

795
BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Hartzenbusch.
Rubi.
Gil (D. Isidoro).
Navarrete.
Olona (D. Luis).
Doncel (D. Carlos).
Valladares y Gar-
ruga.
Bravo (D. Cefer).
García Gutierrez.
Coll (D. Gaspar).
Tirado.
Florentino Sanz.
Peral.
Asquerino (D. E-
duardo).
Roca Togores.
Asquerino (D. E-
sebio).
Segovia.
Lasheras.
Retes.
Cea.
Escosura (D. Ge-
rónimo).
Peñalver.
Campoamor.
Iznardi.
Salas y Quiroga.
Lombia.
Hurtado (D. Ant.).
Cañete.

Pa. ac os y Toro.
Pina
Salgado.
Tejado.
Larrañaga.
Pezuela
Alfaro.
Elipe.
Godoy.
Escosura (D. Nar-
ciso).
Valladares y Saa-
vedra.
Lumbreras.
Mayoli.
Montemar.
Diaz (D. José).
Canseco.
Diaz (D. Juan).
Azcutia.
Diana.
Alba.
Barroso.
Cerro.
Rosa.
Calvo.
Franquelo.
Gutierrez de Alba.
Vera (Doña Joa-
quina).
Doncel (D. Juan).
Aguilera.



A un tiempo amante y hermana, t. 1.	2	2	De una afrenta dos venganzas, t. 5.	4	16	— El Lazo de Margarita, t. 2.	4	4
Ansias matrimoniales, o. 1.	2		D. Beltran de la Cueva, o. 5.	2	7	El Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 cuadros.	7	12
A las máscaras en coche, o. 3.	4	4	Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	5	El Maestro de escuela, t. 1.	3	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	5	Dina la gitana, t. 3.	4	8	El Marido de la Reina, t. 1.	2	5
Azores de una privanza, o. 4.	3	4	Demonio en casa y ángel en sociedad, t. 3.	4	3	El Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	3
Amante y caballero, o. 4.	2	11	Dichas y desdichas, t. 1.	2	5	El médico negro, t. 7 cuadros.	4	12
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	8	Dos familias rivales, t. 1.	3	8	El Mercado de Londres, t. id.	4	12
Amor y Patria, o. 5.	2	10				El Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	3	5
A la misa del gallo, o. 2.	3	5				El Médico de su honra, o. 4.	4	6
— Amor imposibles vence, ó la rosa encantada, o. 3. Mágia.	5	19	En la falta vá el castigo, t. 5.	3	8	— El Médico de un monarca, o. 4.	1	9
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	2	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	El Marido desleal, ó quien engaña á quien, t. en 3.	2	3
Actriz, militar y beata, t. en 3.	3	9	Estudios históricos, o. 1.	2	5	El Nudo Gordiano, t. 5.	3	6
Al pié de la escalera, t. en 1.	3	5	Es el demonio!! o. 1.	2	3	El Novio de Buitrago, t. 3.	4	6
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	4	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	El Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. en 1.	2	5
Al asalto! t. 2.	6	9	Entre cielo y tierra, o. 1.			El oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	6
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 cuadros.	5	12	En paz yjugando, t. en 1.	2	3	El Pacto con Satanás, o. 4.	2	10
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	7	Enrique de Trastamara, ó los ministros, t. en 3.	3	9	El premio grande, o. 2.	3	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	11	Es un niño! t. en 2.	4	7	El Pacto sangriento, ó la venganza corsa, t. 6 cuadros.	4	11
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	5	El Andalus en Madrid, o. 4.	2	4	El Paje de Woodstock, t. 1.	1	5
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	6	El Andalus en el baile, o. 1.	2	3	El Peregrino, o. 4.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	4	El Aventurero español, o. 3.	2	8	El Premio de una coqueta, o. 1.	2	4
			El Arquero y el Rey, o. 3.	3	12	El Piloto y el Torero, o. 1.	2	4
			El Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	El poder de un falso amigo, o. 2.	2	5
			El Amante misterioso, t. en 2.	3	6	El Raptor y la cantante, t. 1.	1	4
			El confidente de su muger, t. 1.	2	4	El Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	8
			El Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	El robo de un hijo, t. 2.	2	5
Beltran el marino, t. 4.	2	8	El Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	El rey mártir, o. 4.	2	7
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	10	El Castillo de S. Mauro, t. 5.	3	10	El Rey hembra, t. 2.	3	3
			El Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	El Rey de copas, t. 1.	2	3
			El Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	El Robo de Elena, t. en 1.	1	5
			El Caudillo de Zamora, o. 3.	3	7	El Secreto de una madre, t. 3 y pról.	3	9
			El Conde de Monte-Cristo, primera parte, t. 10 cuadros.	4	16	El Seductor y el marido, t. 3.	3	4
			Idem segunda parte, t. 5.	3	17	El Tarambana, t. 3.	4	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	2	El Castillo de S. German, ó delito y espiacion, t. 5.	7	9	El tio y el sobrino, o. 1.	2	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	2	El Ciego de Orleans, t. 4.	2	9	El Trapero de Madrid, o. 4.	9	14
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	4	El Criminal por honor, t. 4.	2	6	El Tio Pablo ó la educacion, t. en 2.	2	7
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	2	El Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	El Vivo retrato, t. 3.	1	6
Casarse á oscuras, t. 3.	3	4	El Ciego, t. en 1.	2	3	El Ultimo de la raza, t. en 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	5	11	El Duque de Altamura, t. en 3.	3	10	El Ultimo amor, o. 3.	2	5
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2	9	El Dinero!! t. 4.	3	14	El Usurero, t. 1.	2	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	8	El Doctorcito, t. 1.	6	2	El Zapatero de Londres, t. 3.	3	9
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	6	El Diablo familiar, t. 3.	3	4	El Tigre y el toro, o. 1.	3	3
Caer en el garlito, t. en 3.	4	3	— El Dios del siglo, t. 5.	3	12	El Memorialista, t. 2.	4	4
Caer en sus propias redes, t. en 2.	2	3	El Diablo en Madrid, t. 5.	2	7	El Tejedor de Jativa, o. 3.	3	6
— Cumplir como caballero, o. 3.	2	13	El Desprecio agradecido, o. 5.	4	5	El Perro de centinela, t. 1.	1	2
— Crimen y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	14	El Diablo enamorado, o. 3.	3	21	— El Porvenir de un hijo, t. 2.	3	2
Conspirar con mala estrella, ó el Caballero de Harmental, t. 7 cuad.	4	12	El Diablo son los nietos, t. 1.	2	3	El Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	11	El Derecho de primogenitura, t. 1.	3	3	El noble y el soberano, o. 4.	2	8
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	3	El Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1	6	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	4	El Diablo nocturno, t. 2.	5	3	El talisman de un marido, t. 1.	2	4
			El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
			El Doctor negro, t. 4.	4	4	El hombre complaciente, t. 1.	3	5
			— El eclipse, o. 3.	2	7	El tesorero del rey, t. 5.		
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	2	5	El Espectro de Herbesheim, t. en 1.	3	6	El campanero de San Pablo, t. 4.	2	4
De la mano á la boca, t. 3.	2	3	El Favorito y el rey, o. 3.	1	6	El marido de dos mugeres, t. 2.	2	3
D. Canuto el estanquero, t. 1.	3	2	El guarda-bosque, t. 2.	3	4	El licenciado Vidriera, o. 4.	2	7
Dos contra uno, t. 1.	2	2	El Guante y el abanico, t. 3.	3	3	El capitan azul, t. 3.		
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	2	El galan invisible, t. en 2.	3	5	El Españolito, o. 3.	3	5
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	4	El Hijo de mi muger, t. 1.	2	3	El pintor inglés, t. 3.	3	8
Dos y ninguno, o. 1.	2	3	El Hermano del artista, o. 2.	3	11	El peluquero en el baile, o. 1.	2	5
De Cádiz al Puerto, o. 1.	1	7	El Hombre azul, o. 5 cuadros.	3	10	El marqués de Fortville, o. 3.	2	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	8	El Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	Elisa, o. 3.	2	4
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	16	El Hijo de su padre, t. 1.	3	6	El Tejedor, t. 2.	1	7
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	8	El Himeneo en la tumba, ó la hechicera, o. 4. Mágia.	4	7	El enamorado de la Reina, t. 2.	3	5
D. Ramiro, o. 5.	1	8	El Hechicero ó el novio y el mono t. 2.	2	9	El artesano, t. 5.	3	8
D. Fernando de Castro, o. 4.	2	8	El Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. en 5.	2	10	El mulato, ó el caballero de S. Jorge, t. 3.	4	11
Dos y uno, t. 1.	1	2	El Hijo del emigrado, t. en 4.	2	10	El hijo de todos, o. 2.	2	3
Donde las dan las toman, t. 1.	3	3	El Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	9	El clásico y el romántico, o. 1.	2	3
De dos á cuatro, t. 1.	1	1	El Idiota ó el subterráneo de Heilberg, t. en 5.	4	11	El sastre de Londres, t. 2.	1	5
Dos noches, t. 2.	3	2				El caballero de industria, o. 3.	3	4
Dieguiyo pata de anafre, o. 1.	2	4						
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	5						



LA CORTE Y LA ALDEA.

Comedia original, en tres actos y en verso, por D. Cayetano de Suricalday, representada por primera vez en el teatro de la Comedia (Instituto) el 1.º de marzo de 1850.

PERSONAGES. ACTORES.

LUCIA.	Sra. Montero.
ROSA.	Sra. Monterroso.
VALENTIN.	Sr. Lugar.
EL MARQUES.	Sr. Aguirre.
CESAR.	Sr. Dardalla.
ANTOÑITO.	Sr. Albalat.
PASCUAL.	Sr. Banobio.
EL CONDE.	Sr. Gervasio.
D. FERNANDO.	Sr. Aguado.
UN CRIADO.	Sr. Enebral.

La acción pasa en el primer acto en Madrid, y los restantes en un pueblo de la provincia de Guadalajara.

ACTO PRIMERO,

Sala en casa del Marqués. Balcon á la derecha; puerta en el fondo, y otra á la izquierda que conduce á las habitaciones interiores.

ESCENA PRIMERA.

VALENTIN, el MARQUES, ANTOÑITO, el CONDE, DON FERNANDO.

(al levantarse el telon aparecen el Marqués y Valentin sentados; este último escribiendo y el Marqués cerca de él con unos papeles en la mano.)

FER. A qué hora piensas, Marqués, (entrando con que nos pongamos en marcha? los demas.) Ya son las doce.

MAR. Felices, señores, os esperaba.

ANT. A Dios, querido.
MAR. Y al punto voy á quitarme la bata.

CON. De aquí á la casa de campo hay muchísima distancia.

MAR. Lo sé.

FER. Llegaremos tarde si te estás con esa calma.

ANT. Tiene razon.

MAR. Solo quiero responder á estas dos cartas. Tomad asiento.

CON. (acercándose.) En papel color de rosa! Apostára á que es de la Baronesa.

ANT. Este Marqués es el diablo, (á Fernando.) no es verdad, eh?

FER. Cosa clara.

ANT. Vaya unos amores viejos!

MAR. Es tan rica!

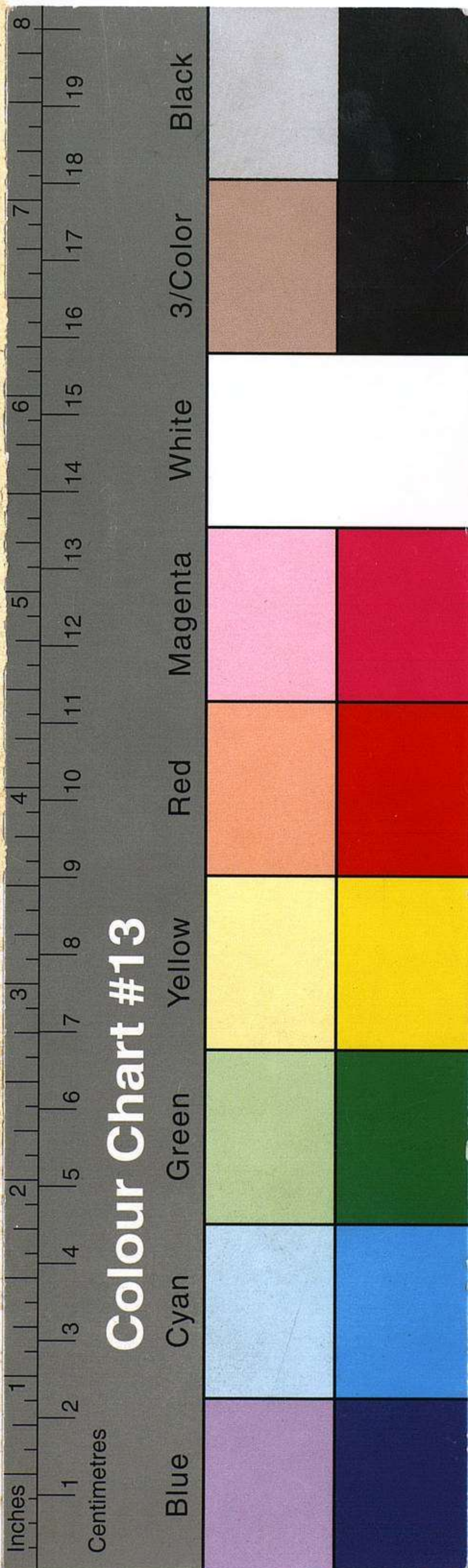
ANT. (Y es tan facha!)

MAR. «He sabido con dolor (dictando á Valentin.) su enfermedad; por su casa pasaré luego; la gripe trae consecuencias muy malas; cuidese usted; la remito adjuntas en esta carta, para que tome entre tanto unas pastillitas.» Basta. La fecha... y ciérrela usted con cuidado, no se caigan.

CON. Has concluido?

MAR. En el instante, una tan solo me falta, de aquella corista rubia...

CON. De la preciosa Adelaida?



Y cómo te va con ella?

MAR. Pienso que voy á dejarla... siempre pidiendo... Hoy me dice que vaya luego á buscarla en el coche, que la mande un alfiler de esmeraldas, un vestido de muaré y un sombrerito de paja.

CON. En todo la darás gusto.

MAR. Deliras!

CON. Pobre muchacha!

MAR. La compadeces? Pues oye lo que respondo. «Adelaida, (dictando á Valentin.)

el coche tengo ocupado; puedes salir, si te agrada, á pié; y en cuanto á la compra de las cosas que me encargas, pienso que la hará mejor el condesito de Vargas.»

CON. Yo, chico!

MAR. Sé que estás muerto por ella; si la regalas el vestido y el sombrero verás como te idolatra.

CON. Pero hombre...

MAR. Me haces favor, es tan celosa, me carga... y luego la prima dona que no se me muestra ingrata...

CON. Como eres el empresario...

FER. Con que la bolsa de baja? (al marqués tomando un periódico.)

MAR. Poca cosa, dos por ciento los treses, yo estaba al alza; pero pienso desquitarme en la próxima semana...

ANT. Con que di, de las carreras (al Marqués.) de caballos no hablas nada? Has mandado alguno tuyo?

MAR. Si, mi inglés de pura raza voy á hacer que salte.

CON. Y yo mi hermosa yégua alazana.

MAR. Cuánto apuestas?

CON. Cien doblones.

ANT. Veremos á ver quién gana de los dos, y por supuesto que habrá broma, y algazara y comida...

CON. Al vencedor es á quien toca pagarla.

MAR. Pues bien, estais convidados, doy la apuesta por ganada. En la fonda de París á las seis... Tengo confianza en mi caballo.

CON. Le compro.

MAR. No le vendo.

CON. Te se cambia.

Aceptas?

MAR. No. Pues no creo que te le laves á Francia.

MAR. He suspendido mi viage al extranjero... En la Alcarria tengo muchas fincas, y he pensado ir á arreglarlas.

CON. Y á ver si puedes lograr que diputado te hagan?

MAR. Me apoya el gobierno, agentes

mandó ya que lo activáran.

CON. (El diputado, y su padre...) (ap. á don Fernando.)

FER. (En un portal de la plaza era sastre? En una tienda no hace mucho que él estaba.)

CON. (Cómo pudo hacer caudal...)

FER. (En la Bolsa...)

CON. (Ya pensaba...)

VAL. Cuando usted quiera... Doy orden (al Marqués, presentándole una pluma.) de que vengan á llevarlas?

MAR. Si por cierto.

ESCENA II.

Dichos, menos VALENTIN.

CON. (al Marqués.) Sabes tú que el secretario es alhaja?

MAR. Estoy contento con él.

CON. Si alguna vez te se marcha, yo le recibo; ese mozo debe de ser una ganga.

MAR. Por qué?

CON. Vale un dineral un secretario que no habla.

MAR. Eso consiste en que está enamorado.

ANT. Qué lástima!

MAR. Pero cómo, enamorado desde el cabello á la planta.

ANT. Por eso tanto medita.

Pobrecillo! A mi me pasa lo mismo, y hasta mi ayo lo ha conocido.

CON. Es su ingrata alguna oculta princesa de novela ó melodrama?

MAR. Una chica de su pueblo.

CON. Amorios de la infancia.

MAR. Ni tan siquiera se escriben.

ANT. Alguna lugareñaza.

CON. El menguado temerá que se olvide la muchacha...

MAR. Me voy á poner el frac; si quereis entrar...

ANT. (deteniéndole.) Aguarda: no estrañarás que te pida un favor...

MAR. Vamos, acaba.

Qué es ello?

ANT. Sabes que quiero á mi primita Esperanza...

MAR. Sé que estás haciendo el oso con ella, porque en tus barbas te se burla.

ANT. Eso es que finge; la tienen bien educada; pero está muerta por mi y pretendo consolarla.

MAR. Enhorabuena.

ANT. Deseo

que me pongas una carta, porque me cela mamá y escribir no puedo en casa.

Aquí tienes el papel. (se lo dá.)

MAR. Dos cupiditos se abrazan... (examinando el papel.) en cueros!.. y aqui, al costado, un corazon entre llamas!

ANT. Te gusta?

MAR. Mucho... A la vuelta...
 ANT. Quisiera que fuese larga.
 Valentin me ha puesto ya una,
 aqui está; pero es tan cándida
 (sacándola y guardándola en la cartera.)
 Eh! la guardaré... quién sabe
 si al fin podré aprovecharla.

ESCENA III.

Dichos, un CRIADO.

CRIA. Un hombre pide licencia (al Marqués.)
 para hablar á usía.

MAR. Mañana
 puede volver.

CRIA. Se lo he dicho;
 pero insiste.

MAR. Tiene traza
 de acreedor?

CON. También á ti
 te persigue esa canalla?

MAR. Algo, por seguir la moda;
 es cosa que dá importancia.

CON. Ciertamente.

MAR. Qué placer
 en el mundo se compara

al de hallar siempre á la puerta
 esa multitud de fachas

aflijidas, que temblando,
 con balbucientes palabras,

acuden á reclamar
 lo que nunca se les paga?

Y ver, cuando ya fastidia,
 que á impulso de una mirada

se despeja aquel enjambre
 de molestas alimañas?

FER. Robar á un pobre el sustento
 que con su trabajo gana,

debe ser muy divertido,
 pero es tambien una infamia.

ANT. Ideas antiguas!

FER. Si alguno
 lo quiere tomar á malas,
 qué haceis?

MAR. No darle trabajo,
 la paciencia se le cansa,
 y luego al fin se le arrojan
 las monedas á la cara.

CRIA. Qué respondo?

CON. Lo que quieras,
 que se fué, que no está en casa.
 (entran todos por la puerta de la izquierda.)

ESCENA IV.

VALENTIN.

Gracias á Dios que se fueron!
 Su conversacion me cansa.
 Arreglaré estos papeles...
 Siempre en eterna algazara,
 solo se ocupan de si,
 nada les importa nada...
 Son felices... esos hombres
 no deben de tener alma!
 Su Dios es el oro... esta es
 la moderna aristocrácia!
 No les envidio; si alguna
 vez mi fortuna se cambia,

mi amor le diré á Lucia
 y si conmigo se casa,
 iré á vivir á su pueblo,
 no dejaré de adorarla,
 y mi madre con nosotros.
 Es un sueño; está lejana
 la ocasion de realizar
 tan alhagüena esperanza!

ESCENA V.

Dicho, CESAR, LUCIA, el CRIADO.

CES. No importa. (dentro.)

CRIA. (dentro.) Puede tardar;
 mas vale que vuelva usté.

CES. Lo he dicho, le esperaré. (dentro.)

VAL. Esa voz! Dejadle entrar!
 (asomándose á la puerta.)

CES. Valentin! (entrando y abrazando á Valentin.)

VAL. Cesar! Lucia!

CES. Aqui tú?

CRIA. (á Valentin.) Yo he recibido
 la orden...
 (Valentin hace una señal al criado para que se retire.)

VAL. Bien. (vase el criado.) Cuando han venido
 ustedes? Nada sabia...

CES. Claro está, como que ahora
 dejamos la diligencia.

VAL. Qué asunto con tal urgencia?..

CES. Te le diré sin demora.
 Déjame tomar aliento,
 y descansar... (sentándose.) No creí
 fuese tan grande Madri.

LUC. Gracias (á Valentin que la presenta una silla.)

VAL. (ap. á Lucia.) En este momento
 mucho de usted me acordaba.)

CES. Con que dime, tú sabrás,
 puesto que en su casa estás,
 si el Marqués se nos negaba;
 que me escuche es necesario,
 y lo mas pronto mejor.

Le conoces?

VAL. Si señor,
 me tiene de secretario.

CES. Me alegro!

VAL. (Qué hermosa está!)

CES. Queda el negocio arreglado.

LUC. Si tarde no hemos llegado!

CES. Todo se remediará.
 Ten esperanza, hija mia.

VAL. Mas qué sucede?

CES. Oyeme.
 Hace tiempo le arrendé
 las tierras y la alqueria
 que tiene en Guadalajara
 el marqués de San Clemente.

Tú sabes que exactamente,
 por muy pobre que me hallára,
 siempre mis tratos cumpli;

pero este año no podría,
 cayó mala mi Lucia,
 y en mil apuros me vi.

Yo traté de componerme
 con el administrador;

pero me tiene rencor
 y dijo que iba á meterme
 en la carcel... Oh! No sé

cuando así me amenazó,
cómo mi mano tembló,
y cómo no le maté!

LUC. Pero padre!

CES. En tal apuro
vengo á la corte á tratar
con el Marqués, y lograr
algun plazo.

VAL. De seguro
lo otorgará, le hablaré...

CES. No es necesario, yo fio;
conmigo sirvió su tío,
y se lo recordaré.

Fué mi mejor compañero,
mira las cosas del mundo,
él era cabo segundo
y yo sargento primero.

Qué broma! qué zarracina,
allá por el año diez,
pasamos, cuando á la vez
nos destinaron con Mina;

estuvimos cuatro meses
nada mas; pero por Dios,
que hicimos entre los dos
gran destrozo en los franceses!

Lo que me parece extraño
es, que nunca me dijera
que su hermano Marqués era.

VAL. Muerto su padre, hace un año,
que tituló San Clemente.

CES. Siendo así, no me explicó
quien me lo dijo... ni yo
me enteré...

VAL. Mas conveniente
que no le hablase sería
del tío.

CES. Tiene orgullo? Estoy.

VAL. Si usted quiere... (señalando la puerta de la
izquierda.)

CES. Solo voy:
quédate tú con Lucia.
Aunque luego nos marchamos,
la traje para que vea
esta Babel.

VAL. Poca idea
llevará.

CES. Y hartos estamos.

VAL. Acompañe usted al señor (llama y sale el cria-
do.)
hasta el cuarto del Marqués.

CRIA. Pero...

VAL. Digale usted que es
mi amigo el arrendador.

ESCENA VI.

VALENTIN, LUCIA.

LUC. Estará usted ocupado;
molestarle no quisiera,
Valentin.

VAL. Donde estuviera
mejor que aquí? Se ha pasado
sin verla un año!

LUC. Es verdad,
catorce entonces contaba.

VAL. Y este momento anhelaba.

LUC. Quién nos volviera á esa edad!

VAL. Mucho la recuerdo yo!

LUC. A aquellos dias serenos
en que de penas agenos

nuestra existencia corrió.

VAL. En que como dos hermanos
inocentes y queridos,
estábamos siempre unidos;

en que enlazadas las manos,
bajo un pabellon de flores,
íbamos á descansar

para podernos hablar
de nuestros castos amores!

Cuantas veces con suaves
armonias, á nuestro acento;
se unieron la voz del viento
y los trinos de las aves!

Y cuántas su rostro puro
miró usted en la corriente
de la cristalina fuente;

mientras que en el tronco duro
del sauce, que al pié crecía
y dulce sombra nos daba,

mi débil mano trazaba
su nombre de usted, Lucia.

Y para qué he de mentir?
Aquel ardiente cariño
que la tuve á usted de niño

no lo ha podido extinguir
el tiempo que veloz corre,
la ausencia, ni mi querer

no lo han podido vencer;
no han logrado que se borre!

Al contrario, mi pasión
fué tomando fortaleza
como el nombre en la corteza,
creciendo en mi corazón!

LUC. Por Dios!

VAL. Harto sofoqué
la llama que me abrasaba:
decirlo necesitaba;

para qué ha venido usted?
No se muestre rigurosa;

este amor no es culpa mia,
es de usted, que cada dia
me parece mas hermosa!

LUC. Valentin!

VAL. Nunca la hablara
de mi ciego frenesi;

me conozco, y no creí
que cual antes me escuchara.

Mas todo un año he sufrido;
la ocasión se ha presentado,
y aunque de hacerlo he tratado

contenerme no he podido.
Que ofrecerle me negó
la suerte riqueza y nombre;

pero en cambio ningún hombre
la ha de querer como yo.

Esclavo de su alvedrio,
si usted premiase mi afán,
sus ojos serán mi imán,
y su pensamiento el mio.

Todos verán envidiosos
nuestra celestial ventura...
Puede usted estar segura
de que seremos dichosos!

LUC. No lo dudo.

VAL. Usted ignora
mi suplicio, mis desvelos
en este año; son los celos
una enfermedad traidora.

En mi tormento cruel,

tan solo pude encontrar
algun alivio al fijar
la vista en este papel.
Usted misma lo escribió (*sacándolo.*)
cuando vine. (*leyendo.*) «Vé contento,
confía en mi juramento,
que no he de olvidarte yo.»
Cuantas veces lo leía
frenético lo besaba,
Y siempre me preguntaba,
«será la misma Lucia?»

LUC. La misma.

VAL. No estaba fijo,
del pueblo me hizo salir
la obligacion de cumplir
con el deber de buen hijo...
De otro modo... más cayó
mi madre enferma, y que traerla
tuve para mantenerla
con lo que ganase yo.

LUC. Su noble conducta sé.

VAL. Con mucho extremo la quiero;
mi corazon todo entero
es de mi madre y usted.

LUC. Espero ser venturosa
á su lado, Valentin.

VAL. Qué dice usted? Con que al fin
podré llamarla mi esposa?

LUC. Si, si mi padre consiente.

VAL. Pues no; y en usted adora,
hablarle pretendo ahora...

LUC. No es asunto tan urgente.

VAL. Está bien, le escribiré...
Cual prenda de mi pasion (*vacilando.*)
quisiera ese medallon...

(*Lucia se lo quita del cuello y se lo dá.*)
Con su retrato de usted? (*besándolo.*)

Aqui le voy á guardar (*señalando el pecho.*)
con el papel... Si me olvida,
antes de perder la vida
se los volveré á entregar.

LUC. Qué idea!

VAL. Somos dos de enero;
todo en un mes lo arreglamos...

LUC. Convenido; nos casamos
tambien el dos de febrero.

ESCENA VII.

Dichos, el MARQUES, CESAR.

MAR. Está corriente; aqui mismo (*á César.*)
le voy á poner dos letras
y no le molestará;
pagará usted cuando quiera.

CES. No sé como agradecer...

MAR. Oh! no merece la pena.
Señora... (*reparando en Lucia.*)

CES. Esta es mi Lucia.

MAR. (*á Valentin.*) Escriba usted. Es muy bella! (*á*

CES. El retrato de su madre.

MAR. Debió de ser hechicera.

LUC. Señor Marqués...

MAR. (*á César.*) Mucho extraño,
buen amigo, que la tenga
tan escondida en un pueblo
entre patanes y fieras:
traigala usted á la corte,
que debe brillar en ella.

VAL. Qué pongo? (*al Marqués.*)

MAR. Que no le apure...
del modo que le parezca.

Aquel administrador (*á César.*)
es un solemne babeiaca,
tratarle á usted de ese modo...
(Siendo padre de esa perla.)

CES. Cumple con su obligacion.

MAR. Pues yo haré que no se esceda...

CES. (Oh! muy bien te lo decia, (*ap. á Lucia.*)
ya lo ves, al fin dá tregua.)

MAR. Concluye usted pronto? (*á Valentin.*)

VAL. Si,
solo me falta la fecha.

MAR. Ya conozco el interés (*ap. á Valentin.*)
que toma usted, buena pieza.

VAL. No comprendo...

MAR. Esa muchacha
debe ser su dulcinea;
buen gusto ha tenido usted.

VAL. Si no hay tal cosa.

MAR. De veras?
Me alegro mucho, y entonces
le prohibo que la quiera.
No merece usted...

VAL. Ya estoy,
señor Marqués.

MAR. (*alto á César.*) El buen César,
no habrá llevado mal susto.

VAL. La firma. (*presentándole la pluma y levantán-*

MAR. Pero con esta (*ap. á Lucia.*)
puede usted estar tranquilo;

no hay cuidado de que vuelva
á incomodarle jamás.

CES. Si pasa usted por su hacienda (*tomando el*
alguna vez... (*papel.*)

MAR. No es difícil,
acaso pronto suceda.

CES. Pues me alegraré; y exijo
de usted como una fineza,
que descanse en mi alqueria;
aunque pobre, siempre en ella
tengo para los amigos
una habitacion dispuesta.

MAR. Para cuando llegue el caso
tendré presente su oferta.

VAL. Usted no se olvidará (*ap. á Lucia.*)
tampoco de su promesa,
no es así?

LUC. Yo tambien veo
mi felicidad en ella.

ESCENA VIII.

El MARQUES, luego ANTOÑITO, el CONDE, DON FER-
NANDO.

MAR. Don Fernando, Conde, todos (*en la puerta de*
venid pronto. (*la izquierda.*)

CON. (*entrando.*) Te se quema
la casa?

FER. Qué te sucede?
No vamos á las carreras?

ANT. Qué voces! Debo de estar (*sentándose.*)
mas pálido que la cera.

Vaya un susto que me has dado.

MAR. Esa visita molesta
que no quise recibir,
quién os figurábais que era?
Una muchacha preciosa,
tan linda como modesta,

con un talle celestial

y una magestad de reina.

FEB. Y para eso tanta bulla?

MAR. Desde el balcon podeis verla.

CON. La que sale con un viejo? (asomándose.)

Y quién es?

MAR. La dulce prenda

que adora mi secretario,

aunque el bribon me lo niega.

ANT. Ya me encuentro mas tranquilo;

sin nervios que feliz fuera!

Pero al instante me ataca,

cualquiera cosa me afecta.

CON. Y qué motivo la trae?

MAR. Un dinero que me resta

su padre.

CON. Tú generoso...

MAR. Le he perdonado la deuda.

Y en cambio me ha prometido...

CON. Qué?

MAR. Cuando vaya á mi hacienda,

darme ámplia hospitalidad

en su casa.

CON. Qué simpleza!

MAR. Pero prometo pagarle

con usura tal fineza,

no cobrándole jamás

el arriendo de mis tierras.

CON. Debe ser conquista facil,

me parece... Si estuviera

algo mas desocupado...

MAR. Te animaras á emprenderla?

Llegaste tarde, no creo

que á ser mi rival te atrevas.

FEB. Los dos quedareis iguales;

acaso á ninguno quiera.

MAR. Piensas tú que me desprecie

una rústica paleta?

ANT. Si pudieran darme tilla... (al Marqués.)

FEB. El amor propio, te ciega.

MAR. Estamos á dos de enero;

antes de llegar al treinta,

ha de estar muerta por mi.

Yo te haré que te convenzas.

Voy á acelerar mi viage

tan solo con esta idea.

Todo lo vence el dinero;

si alguna cosa te apuestas,

no solo á ella, á su familia

la conquisto toda entera.

Mañana mismo me marchó.

ANT. Pero di, la francachela (al marqués.)

de los caballos?...

MAR. Hoy mismo

la comida aquel que venza

pagará. (llamando.) Voy á mandar

que dispongan mi maleta.

FEB. Qué loco eres!

MAR. En la fonda

predicarás cuanto quieras.

(á un criado que sale.)

A Valentin que le espero. (vase el criado.)

ANT. Acompañarte quisiera (al Marqués.)

en tu viage.

MAR. Tú!

ANT. También

yo quiero ser calavera;

Pide permiso á mamá

y verás como me deja.

(Valentin se presenta en la puerta y se queda escuchando.)

MAR. Corriente. Verás, Fernando, esa paloma inesperta, como deja á Valentin, como el orgullo la ciega. Muy pronto de mis palabras espero que tengas pruebas.

ANT. Ya la compadezco.

ESCENA IX.

Dichos, VALENTIN.

VAL. (ap. entrando.) Infames! Tratan de burlarse de ella!

Llamaba usted? (al Marqués.)

MAR. Dos billetes en la primer diligencia que vaya á Guadalajara, mañana cuando amanezca, tome usted.

VAL. No puedo hacerlo.

MAR. Y por qué razón se niega?

VAL. A despedirme venia.

Yo tambien me marchó fuera. (con intencion.)

MAR. Está bien; mas no hay motivo.

VAL. Qué quiere usted?

CON. (ap. al Marqués.) Que sospecha me parece.

MAR. Vámonos,

yo los tomaré á la vuelta.

ANT. Amiguito!

(al marcharse hechando los lentes á Valentin.)

ESCENA X.

VALENTIN, DON FERNANDO.

VAL. (deteniendo á don Fernando.) Don Fernando, perdone usted mi franqueza;

usted es el mas formal

de las gentes que rodean

al marqués, y le suplico

le quite de la cabeza

esa locura.

FEB. Es tenaz

su genio, y cuando se empeña

en una cosa...

VAL. Es que puede

que corra sangre por ella!

A la que quiere engañar

es la que yo amo, y si llega...

Mas no le diga usted nada,

yo le seguiré de cerca!

FIN DEL ACTO PRIMERO!

ACTO SEGUNDO.

Patio de una casa de campo con cerca y puerta en el fondo. Habrá un velador de piedra y algunos arboles á cada lado de la escena. A la izquierda la fachada de la quinta, sobre cuya puerta, que estará adornada por un emparrado, se verá una Virgen en un retablo alumbrado por una lámpara; á la derecha un pequeño pabellon con puerta practicable.

ESCENA PRIMERA.

LUCIA, ROSA, el MARQUES, ANTOÑITO, CESAR.

(Lucia y Rosa, bordando, inmediatas al velador de la

derecha: el Marqués y César sentados al lado de la izquierda tomando café; Antoñito inmediato á las primeras con un libro en la mano.)

LUC. Está usted mas aliviado?
CES. Un poco mejor me encuentro. Maldita pierna! treinta años hace que estoy padeciendo!
MAR. Grave debió ser la herida.
CES. Un bayonetazo bueno.
MAR. En acción?
CES. Junto á Gerona, cuando el sitio, me le dieron en un reducto .. embesti con catorce granaderos á mas de una compañía de franceses... los vencieron mis bravos; pero tuvimos de los catorce diez muertos. Yo me salvé por milagro, perdido el conocimiento; si no me lleva á su casa un labrador, allí quedo.
MAR. Debe ser muy agradable para un veterano viejo, recordar sus aventuras peligrosas de otros tiempos.
CES. Es el único placer que á nuestra edad ya tenemos. Bastante caro se compra!
MAR. Es verdad.
CES. Yo no me quejo defendiendo mis hogares del yugo del extranjero, he cumplido mi deber, en mi conciencia está el premio.
MAR. Usted reclamar podia una pensión.
CES. No apetezco que la patria me mantenga cuando trabajar aun puedo.
MAR. Con todo...
CES. Aquí retirado son tan cortos mis deseos, que, aparte de las reliquias que me hacen áspero el genio, me encuentro de mi fortuna plenamente satisfecho. Exento estoy de ambición, y solo le pido al cielo venturas para Lucia que es lo que en el mundo quiero.
LUC. Padre!
CES. La vida sencilla que se pasa en este pueblo para un hombre como yo tiene alicientes muy bellos.
MAR. Sin duda.
CES. Ya usted le irá tomando el gusto.
MAR. Lo creo, y lo prueba que hace un mes muy cerca ya que me encuentro aquí, sin que de volver á Madrid tenga deseo. Verdad es, que he recibido de ustedes tantos obsequios!
CES. Era nuestra obligación; á usted favores le debo.

MAR. Pero tan leves...
CES. Jamás dejaré de agradecerlos.
ANT. No puedo enebrrar la aguja, (á Lucia y haciendo lo que dicen los versos.) tiene el ojo tan pequeño!
LUC. Traiga usted.
ANT. Me pondré lentes.
LUC. Si yo lo hago en un momento, tenga usted el bastidor.
ANT. Iré cortando estos flecos.
ROSA. Ya no quiere usted leer mas?
ANT. No, me fastidian los versos.
CES. Es necesario, señores, que accediendo á mi deseo se queden aquí el verano.
ANT. No lo permitan los cielos.
MAR. Es imposible.
CES. Por qué motivo?
MAR. Si, segun creo, triunfa mi candidatura...
CES. Está en las cortes su puesto; bien lo conozco, de fijo diputado le veremos. Ayer tuvo usted seis votos mas que el candidato opuesto... Ya le doy la enhorabuena.
MAR. Esta noche lo sabremos.
ANT. Siempre está usted pensativa. (á Lucia.)
LUC. Qué quiere usted, es mi genio.
ANT. Es natural su tristeza, encerrada en un destierro! Cuando volveré yo á ver, como en mas felices tiempos, mi circo de Monsieur Paul, mi tertulia, mi paseo, y á mi primita Esperanza que estará muerta de celos!
MAR. Ten paciencia.
ANT. Me parece que no es poca la que tengo. No me prueba este pais, delgado me voy poniendo.
CES. Aprension.
ANT. Y es aprension que me he quedado moreno? Bien me lo dijo mamá al despedirme.
CES. No entiendo de qué pasta son ustedes los señoritos modernos; les daña el aire y el sol, estan débiles y enfermos, completamente al revés de los nobles de otros tiempos. Llenos de pujanza y brio; sobre alazanes soberbios, cubiertos de duras armas iban á la lid aquellos, y los timbres que tenían los ganaban con su esfuerzo. Verdad es, que en este siglo ilustrado, lo entendemos de otro modo... aquel que sirve á su nacion, no halla premio; las virtudes, el saber son propiedad de los necios, la aristocrácia moderna

cifrada está en el dinero.
MAR. Hay excepciones...
CES. Muy pocas,
 ó al menos yo no las veo.
 Quiénes son los que en la corte
 de loca soberbia llenos,
 levantan ricos palacios
 para ir á vivir en ellos?
 Quién el que gasta mas tren?
 El que salió de su pueblo
 atravesado en un mulo
 junto á un costal de abadejo,
 y que vendiendo mas varas
 de percalina y de lienzo,
 ó en la Bolsa hizo caudal;
 que quiere ser caballero,
 y con títulos y honores,
 de que antes hizo desprecio,
 se adorna, para encubrir
 así su origen plebeyo.

MAR. Usted conocerá muchos
 de tales ricos?

CES. Lo creo,
 todo el mundo por la calle
 los señala con el dedo.

MAR. Cada uno piensa á su modo.

CES. Si señor; una hija tengo,
 y si viniese á pedirmela
 cualquier ciudadano de esos,
 antes la dejo soltera
 que recibirle por yerno.

ANT. Qué poco sabe que tú... (*ap. al Marqués.*)
 Al fin harás un enredo.

(*á Rosa que está devanando una madeja que él tiene.*)
ROSA. No tengo la culpa yo,
 si usted estuviera quieto...

ANT. Por qué has de ser tan ingrata (*ap. á Rosa.*)
 cuando yo tanto te quiero?

ROSA. Déjeme usted.

ANT. (*ap. á Rosa.*) Picarilla,
 si tienes unos ojuelos!

ESCENA II.

Dichos, PASCUAL, con unas cartas en la mano.

PAS. Señor, con licencia...

CES. Qué
 quieres?

PAS. Nada, el correo...
 (Juntos, me lo figuraba.)

(*ap. y reparando en Rosa y Antoñito.*)
 No la deja ese muñeco.)

ANT. Hay cartas para mi?

PAS. (*leyendo los sobres.*) Dos...
 á don Antonio Mastuerzo.

ANT. Insolente!

PAS. Se incomoda?
 Yo no le falto al respeto,
 llámese usted de otro modo
 si no quiere ser...

ANT. Mastuerzo.

PAS. Vaya, si lo mismo dá...
 (Y qué encarnada se ha puesto!)

MAR. Bien has quedado por Dios!
 El apellido es muy bello!

LUC. (Y ninguna para mi!)

PAS. (De una cosa no me acuerdo...)

MAR. (Posible es que nunca vea (*ap. á Lucia.*)
 recompensado mi afecto!)

LUC. Marqués!.. (Qué pesado!)

MAR. (*ap. á Lucia.*) (Hablarte
 á solas quisiera luego.)

LUC. (No hay para qué!)

PAS. (Ya cai!)

Señor Marqués, un momento.

Ayer tarde en la posada (*al Marqués.*)

hablé con un caballero,

y me dió... ¿ónde estará...

(*buscando en los bolsillos.*)

(Bribonaza!) (*ap. mirando á Rosa.*)

MAR. (*pidiéndole la carta que ha sacado.*) Trae.

PAS. No quiero;

me dijo, dáselas á solas,

y si á solas no nos vemos,

no se canse, porque yo

de otro modo no la entrego.

MAR. Quitate de ahí! (*quitándole la carta.*)

PAS. Pues me gusta...

(Pobre Rosa, yo lo siento, (*ap. al marcharse.*)
 si dá en ser loca, daré
 en aplicarla el remedio.)

ESCENA III.

Dichos, menos PASCUAL.

ANT. Soy feliz, los figurines (*dejando de leer.*)
 llegan mañana.

MAR. (*abriendo la carta.*) Veremos...

Si ustedes me lo permiten... (*á César y Lucia.*)

CES. Señor Marqués, es muy dueño.

ANT. Ya no se les pone pico (*dejando de leer.*)

por delante á los chalecos.

MAR. (Que viene... como la vea (*dejando de leer.*)
 descubre todo mi enredo...
 algun medio se hallará...)

ANT. (Un mechoncito de pelo, (*dejando de leer.*)
 de mi primita Esperanza!
 Le voy á comer á besos.
 Y es letra de mi mamá...
 á que me envía... consejos?
 Cabal... que tome calditos,
 que me abrigue bien el pecho...)

CES. Me va poniendo en cuidado (*ap. á Lucia*)
 de Valentin el silencio.

Desde que estamos aqui

ni una letra nos ha puesto.

LUC. (Bien ha jugado conmigo.)

CES. Casarse el dos de febrero

queria.

LUC. Pues no tiene prisa

segun parece.

ANT. (*ap. y besando el pelo.*) Qué negro!

LUC. (Y no poderle olvidar!)

CES. El debe de hallarse bueno,

seis dias despues de venirnos

sé que en la calle le vieron.

ANT. Estos tirantes para él (*ap. á Lucia.*)
 bordaba usted? Es un pérfido...
 Sé de su desden la causa.

LUC. Otros amores? (*ap. á Antoñito.*)

ANT. Es cierto.

LUC. Y con quién?

ANT. Se ha hecho usted sangre?

LUC. Un pinchazo.

ANT. Mi pañuelo...

limpiase usted.

LUC. Y con quién?

ANT. Con... la hija de mi barbero.

(Vaya un falso testimonio.)
LUC. Tendrá usted pruebas?
ANT. Las tengo.
LUC. Cartas?
ANT. Cartas.
LUC. (El infame!)
ANT. Aquí habrá sin ir mas lejos... (sacando la
LUC. Cómo han venido á parar?... (cartera.)
ANT. El conoce mi despejo...
 por él respondo... (Aunque es mia (ap. dán-
 no tiene mi nombre puesto:) dola una carta.)
LUC. «Que se ria de la paleta...» (leyendo.)
 Don Antonio, él no ha escrito esto.
ANT. Es respuesta á una que aquí
 de su letra tener debo...
 (buscando en la cartera y sacando algunas cartas.)
LUC. Esta es, la conozco. (quitándole una.)
ANT. Cierto.
CES. Ya es hora de mi tertulia; (levantándose.)
 Lucia, si vas á paseo
 recójete mas temprano,
 que por la noche hace fresco. (vase.)
LUC. (Venderme de esta manera!)
MAR. (Es necesario que hablemos.) (ap. á Lucia.)
LUC. Oh, si. (al Marqués.)
MAR. Dentro de un instante
 en este sitio te espero.
ANT. (Con que en ese pabellon (ap. á Rosa.)
 cenas siempre?)
ROSA. Y qué hay con eso?
ANT. Que he de venir una noche
 para que juntos cenemos.
ROSA. Quitese usted.
ANT. Pero tonta...
ROSA. No he dicho que le aborrezco,
 que le odio?
LUC. Vámonos, Rosa.
 (Muerta estoy!)
MAR. (ap. á Lucia.) Con que hasta luego.

ESCENA IV.

El MARQUÉS, ANTOÑITO.

ANT. La di flechazo, me adora
 y desdeñosa se finge.
 Qué te parece? Observaste
 como me mira y se rie?
MAR. Si.
ANT. Eso prueba...
MAR. Que tu cara
 es sumamente risible.
ANT. Son tan falsas las mujeres!
 Temerá que no me digne
 corresponder á su amor...
 La escribiré, soy sensible.
 Si alguna de estas poesias (cogiendo el libro.)
 para el objeto me sirve,
 aqui mismo se la copio
 en un verbo.
MAR. Con que dime
 qué te parece del viejo?
 Esplicarse ya le oiste.
ANT. Que es un posma. «Al dos de Mayo.» (leyen-
 «Orientales.» Va... do.)
MAR. (Que evite
 es necesario que se hablen...
 yo la obligaré á seguirme.)
ANT. «El pájaro enamorado.»

Me gusta, á ver lo que dice.
 «De flor en flor con ansiedad buscando (leyen-
 la prenda voy que el corazon adora, do.)
 de mis querellas al murmullo blando
 no responde su voz encantadora...
 Dónde, dónde estará? Por el Oriente
 del sol se muestra el resplandor amigo,
 ven á mi lado, ven... y dulcemente
 donde quisieres volaré contigo.»
 Soberbio! (al Marqués.) Te gusta? Nada,
 está en Belen.
MAR. (No es difícil
 si me la llevo, que César
 vaya cuentas á pedirme...
 Mas qué me importa? El dinero
 allana los imposibles
 De todos modos, conviene
 que en cualquier otro se fijen
 las sospechas... y para eso
 Antonio podrá servirme.
 Es tan necio!)
ANT. (escribiendo.) Punto y coma.
 Qué tienes? Te encuentro triste, (al Marqués.)
 Marqués.
MAR. Yo?
ANT. Confíesalo,
 estos aires son terribles.
MAR. Por qué?
ANT. Porque no hago mas
 que bostezar y dormirme,
 desde que por mis pecados
 contigo á este pueblo vine.
MAR. Ya lo veo.
ANT. No sabe uno
 qué hacerse, son tan cerriles
 estas gentes! Pero di,
 la chiquilla se resiste
 y con el otro se casa?
 No hay duda que te luciste.
MAR. Si.
ANT. Ella habrá conocido
 que por infiel que le pintes,
 no es por falta de cariño
 por lo que el pobre no escribe,
 y puede ser que sospeche
 tambien que tú recogiste
 aquellas cinco misivas
 que la mandó...
MAR. Y hoy me escriben
 que mañana llegará.
ANT. El dos! Y vendrá hecho un tigre?
 Qué es lo que piensas hacer?
 O por ventura desistes,
 y á ser padrino en la boda
 te resignarás humilde?
 Es singular! Cuando vuelvas
 á Madrid y se publique
 el lance, verás... Oh! Vamos,
 te van á tener por simple.
MAR. Escúchame!
ANT. Ya te escucho.
MAR. Estás dispuesto á servirme?
ANT. Claro está.
MAR. Pues un favor
 de ti mi amistad exige.
ANT. Cuál?
MAR. Esta noche á las nueve
 junto á la fuente del cisne
 estarás con dos caballos.

ANT. Y nada mas? Ahora dime; para quién son?

MAR. Para ti y para Lucia.

ANT. Caribe! Quieres llevarla á la fuerza?

MAR. No, consentirá en seguirme... para casarse conmigo.

ANT. De veras? Eso se dice.

MAR. Acompañándome tú...

MAR. En Guadalajara unirme podré á vosotros.

ANT. Tú quieres á mi costa quedar libre. No lo pienses.

MAR. Pero... Nada.

ANT. Todo al fin vendrá á concluirse en escribir al papá

cuatro letras; en decirle que á lo hecho pecho; que es peor

que se incomode y que chille, en algunas lagrimitas

y en que por fin se humanice... Una novela romántica

en cuatro ó seis folletines.

ANT. No importa.

MAR. Qué, quieres ser calavera porque dices,

si cuando hallas ocasion tan buena que te acredite la desprecias?

ANT. Hay peligro...

MAR. Ninguno. No desconfies, hombre. Lucia irá en mi coche á buscarte... le despide como otras veces, y nadie sabra nada. Te decides?

ANT. Me decido.

MAR. Yo no lo hago...

ANT. Nada tienes que decirme. Temes á la baronesa?

Ya la conozco; una esfinge con cuarenta años cumplidos y un bergantín por narices!

MAR. Pues... Si yo entiendo... Acabé. (levantándose.)

Los versos de poco sirven si no la consigo hablar.

Me sobra tiempo, antes de irme yo mismo se los daré.

MAR. Ven si quieres que te explique...

ANT. Vamos. (Soy un Lovelace, en una noche se rinde la doméstica á mi amor, y roba al ama... Sublime. (empieza á oscurecer.)

ESCENA V.

PASCUAL, con un porron de vino en la mano.

Qué vino tiene el tío Blas! Ahora en su casa le pillo...

iré por otro cuartillo que nunca estará de mas.

Bebiendo de noche y dia, y siendo amante de Rosa,

una vida mas hermosa

no puede haber que la mia! Sin embargo, mis desvelos

no me faltan, por mi mal, que siento, á fé de Pascual,

la ponzoña de los celos... Ese mozo espiritado,

don Antonio, es quien me apura... que sé yo, se me figura

que á Rosita le ha petado... Un trago! De esta manera (bebiendo.)

las penas iré pasando... Ya me voy tranquilizando.

Es ella muy bachillera, y aunque me demuestra amor

y muy cariñosa está, no me fio, que será para engañarme mejor.

(reparando en el papel que ha escrito Antoñito y se ha dejado olvidado.)

A quién se le habrá olvidado?... La letra es de don Antonio...

A ver, (leyendo.) «A Rosa...» Demonio!

«El pájaro enamorado.» (leyendo.) Es singular el papel,

ni una palabra comprendo... «El pájaro...» Si, lo entiendo,

porque este pájaro es él! Qué tal la malicia mia?

Yo buscaré á la traidora... Pero quién sabe si ignora que tal billete la envia?

Cautela no está de mas. (reparando en don Antonio que entra.)

Don Antonio! Su presencia me irrita... tendré prudencia.

(bebiendo.) Qué vino tiene el tío Blas! (se sienta á leer la carta.)

ESCENA VI.

Dicho, ANTOÑITO.

ANT. No hay duda, estoy alontado, tantas cosas sobre mi!

Pues la carta quedó aqui. (buscando en el velador.)

PAS. De flor... en flor... (ap. leyendo.)

ANT. (reparando en Pascual.) Has hallado un papel escrito?

PAS. (sin moverse.) No.

ANT. Es mi estrella muy fatal! Como hace viento...

PAS. (sin moverse.) Cabal, el viento se le llevó.

ANT. (Este decirme pudiera...)

PAS. (Son tontos estos señores: qué tienen que ver las flores con que la odie ó que la quiera?)

Vaya una costumbre rara! Tanta carta y tanta broza.

Aqui el que quiere á una moza va y se lo espeta en su cara.

ANT. Pascual!

PAS. (sin moverse.) Eh?

ANT. Se ha recogido Rosita ya?

PAS. No entendi...

ANT. Te has quedado sordo?

PAS. Si.

ANT. Si al pabellon ha venido...

PAS. Comprendo.
 ANT. Responde pues.
 PAS. Que responda? Ja, ja, ja!
 Si ha venido ya estará.
 ANT. Miralo.
 PAS. Usted tiene pies.
 ANT. Cuando se lo mando á él...
 PAS. (Qué bofetón le daría!)
 Soy muy joven todavía (*levantándose.*)
 para hacer ese papel!
 ANT. Cómo...
 PAS. Que le guste Rosa
 es cosa que bien se explica,
 porque al fin es una chica
 muy garrida y muy hermosa.
 Mas que porque señorito
 es usted, quiera que yo
 le sirva... Ja, ja! Eso no;
 es mucho, don Antoñito!
 ANT. (Sin duda se ha figurado...
 Lo que hay en mi no comprendo,
 que todos...) Toma. (*dándole una moneda.*)
 PAS. Ya entiendo;
 (*marchándose y rechazando el dinero que le dá An-
 toñito.*)
 pero usted se ha equivocado.
 Ganarme quiere, eso mas!
 ANT. (Vendré dentro de un ratito.)
 PAS. Es mucho don Antoñito! (*marchándose.*)
 Qué vino tiene el tío Blas! (*bebiendo.*)

ESCENA VII.

LUCIA, ROSA.

LUC. En odio se cambió ya
 el amor que le tenía.
 ROSA. Quién creyera en Valentin...?
 Pero las pruebas son fijas.
 LUC. Me trata con tal desprecio
 que ni escribirme se digna!
 ROSA. Para creer en los hombres:
 y un santito parecía!
 Si las mujeres pensáramos
 que el que mas charla y nos mima
 mas nos engaña, ninguna
 de ninguno fiaría.
 LUC. Y le aconseja en la carta
 que de mi dolor se ria.
 «Que la paleta... le dice,
 se dará por bien servida
 casándose con algun
 gañan de su clase misma.»
 ROSA. Pues no estan malo el consejo.
 LUC. Te parece que le admita? (*con ironia.*)
 ROSA. Usted no, mas yo por mi
 la juro á usted, señorita,
 que por ningun elegante
 á mi Pascual cambiaria.
 Conozco que es muy grosero,
 que por las tardes se achispa,
 que me pega muchas veces;
 que es simple y no me acaricia,
 pero estoy segura que
 me quiere mas que á su vida.
 LUC. Gozarán en mi dolor
 viendo que se acerca el dia
 y que no viene... Con que
 placer mañana á su vista
 me presentará! Dichosa

y feliz me fingiria.
 ROSA. El Marqués!
 (*viendo al Marqués que entrá por el fondo.*)
 LUC. Déjame sola,
 antes me pidió una cita...
 ahora en casarme con él
 toda mi venganza estriba...
 La paleta á Valentin
 para nada necesita;
 sepa que sin ser su esposa
 con quien casarme tenía.
 ROSA. Esa idea...
 LUC. Ni otro remedio
 me queda ya en mi desdicha;
 no quiero vivir aqui
 donde todos su perfidia
 conocen, donde las gentes
 me mirarán compasivas,
 donde mañana estaré
 avergonzada y corrida.
 ROSA. Quién sabe...
 LUC. No escucho nada;
 si viene mi padre, avisa.
 ROSA. Pero...
 LUC. Mujer y celosa,
 y de este modo ofendida,
 prudente quieres que sea?
 Imposibles no me pidas.

ESCENA VIII.

LUCIA, el MARQUÉS.

MAR. Mi bien!
 LUC. Marqués! Esperaba
 con impaciencia...
 MAR. Afanoso
 este instante venturoso
 tambien mi pecho anhelaba;
 y eso que nunca cual hoy
 al hablarte he vacilado.
 LUC. No hay motivo.
 MAR. Estoy turbado...
 LUC. Dispuesta á escuchar estoy;
 pero pronto.
 MAR. Sabes bien
 el amor que en mi labraste,
 y que siempre me pagaste
 con el mas crudo desden.
 LUC. Si, me mostré rigurosa
 porque ese afecto no creo.
 MAR. Cifrado está mi deseo
 en tenerte por esposa.
 Me parece que ahora no
 debes dudar ya de mi.
 LUC. No dudo...
 MAR. Y consientes?
 LUC. Si,
 que tambien lo anhele yo.
 MAR. (Hola!) Una cosa me apura.
 LUC. Cuál, si la puedo saber?
 MAR. Mil obstáculos do quier
 encuentra nuestra ventura.
 LUC. Está vencerlos en mi?
 MAR. En ti sola, que nos pueda
 salvar, un medio nos queda;
 que me sigas á Madrid.
 LUC. Cómo?
 MAR. Nunca á proponerte
 tal cosa me atreveria;

pero es preciso, Lucia, ó resignarme á perderte.
 No lo debes de estrañar, ya conoces las ideas de tu padre, nunca creas que nos permita casar.
LUC. Harto lo sé; acaso se halle otro medio.
MAR. No, esta noche resuélvete; ya mi coche está esperando en la calle. A las nueve partirás en él sola, y á la fuente á paseo, públicamente cual otras veces irás, que Antonio alli te aguardará con dos caballos mandé; yo á vosotros me uniré despues en Guadalajara. A Madrid le llamaremos luego á tu padre; se trata de dias, muy pronto su grata bendicion recibiremos.
LUC. Si puedo en mi desvario sacrificarlo yo todo, mi honor no, de ningun modo, que mi honor no es solo mio.
MAR. Sella por piedad el labio, que no debo tolerar te atrevas á sospechar en mi semejante agravio. Tal traicion! Soy caballero y antes de ver mancillada tu frente pura y honrada perder la vida prefiero. Eres tú sola mi norte; mañana mismo tu esposo quiero ser; pero es forzoso que vayamos á la corte. Ten valor; por un momento que te cueste de amargura, ganamos mil de ventura y felicidad sin cuento. Ya me figuro á tu lado, dueño del alma querido, gozoso y envanecido ser de todos envidiado; cifrar en ti mis deseos, y de mi orgullo en las alas, cubierta de ricas galas presentarte en los paseos; con mis amores dichosa como un astro brillarás, porque tu siempre serás de todas la mas hermosa.
LUC. Para saciar mi despecho asi encontraré ocasion! Qué placer! A mi ambicion me parece el mundo estrecho. Todo mi afan lo atropella, dice bien, en realidad con tanto lujo, es verdad que debo de estar muy bella. Vamos á Madrid, Marqués, logre la venganza mia, aunque dure un solo dia, aunque me mate despues. Quiero dejar esta aldea...
MAR. (Digo, pronto la fastidia.)

LUC. Causar á todos envidia y que Valentin me vea.
MAR. Eso es decirme...
LUC. Que iré.
MAR. No burlaré tu confianza.
LUC. (Qué dulce que es la venganza!)
MAR. Con que á las nueve...
LUC. Ya sé. (vase.)

ESCENA IX.

El MARQUES.

Pues señor, perfectamente; salió mejor que pensaba; ya se vé, la chica está con sus celos trastornada. A buena ocasion llegué; confieso que me dá lástima; enganarla de este modo tiene poquísima gracia. Y por qué? Mas vale asi, una fuga voluntaria, no ofrece ningun peligro y es mucho menos sonada. Me encuentro muy satisfecho; mañana por la mañana la enseñaré á mis amigos; se quedarán como estatuas. Las nueve cerca. Antoñito (*mirando el reloj.*) dispuesto ya se encontraba... Lo que es yo, antes de dos horas estoy en Guadalajara.

ESCENA X.

ROSA, LUCIA, despues.

ROSA. Pues no lleva poca prisa!
 (*encontrándose con el Marqués.*)
 Se conoce que la plática no ha sido muy agradable que digamos. Hola! mi ama!
LUC. Vino ya mi padre?
ROSA! No, vi que el Marqués se marchaba. No se ha consolado usted? A qué secarse las lágrimas? Por mas que quiera ocultarlo lo está diciendo su cara. Adivino...
LUC. (Ya es la hora, le cumpliré mi palabra.)
ROSA. Me gustan tanto los chismes!
LUC. (Tranquilo con esta carta quedará mi padre.)
ROSA. Con que...
LUC. (Parece que oigo pisadas por este lado) A Dios, Rosa. (No será la ausencia larga.)
ROSA. Está usted temblando?
LUC. No... (Protéjeme, virgen santa!)

ESCENA XI.

ROSA, despues VALENTIN.

ROSA. Apurarse por un hombre cuando hay tantos, qué bobada! Gente aqui! Qué se le ofrece?
VAL. Rosa.

ROSA. Valentin! Caramba!
 Quién se pudiera pensar
 cuando nadie lo esperaba...

VAL. Y Lucia?

ROSA. Aguarde usted,
 voy al instante á llamarla.

VAL. No... despues; quiero con César
 hablar antes.

ROSA. Está en casa
 del alcalde. ¡Qué buen mozo!
 Le conocí por el habla,
 que sino como...

VAL. El Marqués
 aun en el pueblo se halla?

ROSA. Yo lo creo.

VAL. (Bien lo temia.)

ROSA. Pero pase usted.

VAL. (Me mata
 la impaciencia.) Voy á ver
 ahora á César. Sin tardanza
 volveremos.

ROSA. Está en frente
 yendo por la puerta falsa.
 Le enseñaré. Cuánto todos
 se van á alegrar!

VAL. Dios lo haga.

ESCENA XII.

PASCUAL.

Es mucha suerte la mia!
 Ni dormir en el zaguan
 he de poder!.. Me ha gustado
 el Marqués... Quita, animal,
 y veté á dormir la mona
 á la cuadra... voto á San!
 Que no ha de poder un hombre
 echar un trago de mas!
 Yo le hubiera respondido;
 pero al irme á levantar,
 montó á caballo, y me dió
 un latigazo... Aquí está,
 bien me duele... Cuando quise
 estaba muy lejos ya,
 y luego... vaya unos tiempos
 que se dicen de igualdad!

ESCENA XIII.

Dicho, César.

CES. Pascual! No responde... (entrando.)

PAS. (ap. enderezándose.) (Firme!)
 Señor!

CES. Borracho estarás
 como de costumbre...

PAS. Yo?

CES. Abierto de par en par
 se halla todo; no vi un hombre
 tan descuidado jamás.

PAS. Viene usted hoy tan temprano...

CES. Te tengo cuentas que dar
 por ventura?

PAS. Ya.

CES. Me aprietan
 los dolores mucho mas.

PAS. Lo siento... (Se le conoce
 sin necesidad de hablar.)

CES. Llevaste luz á mi cuarto?

PAS. Si, señor, dos horas ha.

CES. Por qué te quedas plantado?
 O me quieres retratar?
 No respondes?

PAS. Si á eso voy.

CES. Por vida de Barrabás!
 que si no viese...

PAS. Una carta
 le tengo á usted que entregar.

CES. Quién la trajo?

PAS. Yo lo ignoro.

CES. Vino sola?

PAS. La verdad,
 me la dió la señorita...

CES. Y cuándo?

PAS. Momentos ha.

CES. Dentro la leeré; qué torpe! (vase.)

PAS. Muy torpe, barbaridad...
 esta noche estoy muy bien.
 Qué manera de adular!
 En fin, este no me importa
 porque á lo menos no dá. (vase.)

ESCENA XIV.

CESAR, saliendo precipitadamente con un papel en la
 mano; VALENTIN por el fondo.

CES. Infames! En cualquier parte
 mi furor los hallará!

VAL. César!

CES. Valentin!

VAL. Qué es eso?

CES. Rosa! (llamando.)

VAL. Quiere usted hablar?
 Y Lucia?

CES. Me la han robado,
 no te lo dice mi afan?

VAL. Cómo!

CES. Pero impunemente
 de mi no se burlarán...
 mi sombrero... mis pistolas...
 Pronto todo...

VAL. Por piedad,
 hable usted.

CES. Antes de irse
 debió clavarme un puñal.
 De qué me sirve la vida
 si no la vuelvo á abrazar?

VAL. Por Dios...

CES. Ella era
 toda mi felicidad.

VAL. Pero no hay ningun indicio...?

CES. Toma. (dándole el papel.)

VAL. Sabremos quizás...

CES. Quién es el vil...?

VAL. El Marqués.
 Con ese plan infernal
 vino al pueblo. Torpemente
 se ha dejado usted engañar.

CES. El Marqués, si! Con su sangre
 toda, mi honra lavará.

VAL. (leyendo.) «Querido padre mio, este noche
 á las nueve parto con direccion á Madrid, voy á
 casarme con un hombre á quien usted aprecia...»

CES. Hija del alma!

VAL. Un momento,
 déjeme usted acabar.
 (leyendo.) «A quien usted aprecia. Acaso nos
 veamos algun dia, y espero que entonces me
 concederá su perdon.»
 Aun hay esperanza; dice

que á las nueve partirá.

CES. Y no son?

VAL. Yo he visto un coche cuando vine...

CES. Vamos...

(se oye el ruido de un carruaje al partir.)

VAL. Ah!

CES. Escuchas?

VAL. Ya es imposible.

CES. No la volveré á ver mas. (con el mayor abatimiento.)

VAL. Dejarse abatir así!

CES. Oh!

VAL. La iremos á buscar á Madrid... Ea, los hombres no deben nunca temblar. Apóyese usted en mi brazo: y tenga serenidad, ya que no para salvarla para poderla vengar.

ESCENA XV.

PASCUAL, ANTOÑITO, cada uno por un lado: el primero con una manta y un porron de vino.

PAS. Iré tendiendo la manta; (la tiende al lado de la puerta del pabellon.) ya es hora de descansar... De enterarme del billete concluiré. (echándose y poniéndose á leer.)

ANT. Las nueve ya son; pero en diez minutos me comprometo á llegar. Aunque la quieran seguir caballos no han de encontrar; estoy tranquilo.

PAS. (viendo á Antoñito.) Este mono en todas partes está.

ANT. Por si algo ocurre, me he puesto mi cintita de San Juan. Ya habrá venido Rosita, se me rinde antes de hablar.

PAS. «Volaré contigo...» Esto es (leyendo.) que se la quiere llevar.

ANT. En dos minutos concluyo y me marcho.

PAS. Cree que está.

ANT. Entro pues. (entra en el pabellon.)

PAS. (pensativo y sentado.) Y el pajarito de hacer alguna es capaz... (levantándose y echando la llave á la puerla del pabellon.)

Pues se le cortan las alas

y ya no puede volar.

(metiendo la llave debajo de la almohada, bebiendo y acostándose y arropándose despues.)

La llave aqui, y á dormir...

Qué vino tiene el tío Blas!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Sala en la quinta de César. Puerta en el fondo y otra á la izquierda; balcon á la derecha.

ESCENA PRIMERA.

ANTOÑITO.

Oh! Gracias á Dios! Mentira

que estoy libre me parece.

Qué noche! Vamos, aqui ya se respira otro ambiente.

Cómo estoy! Y no se quitan estas manchas, son de aceite.

Bonito me he puesto el frac!

Tiene un olor que trasciende.

No es extraño, el pabellon

á oscuras completamente

se encontraba, y tropezando

y cayendo entre los muebles

diez horas tuve que estar...

Cabalita, son las siete. (sacando el reloj.)

Y me figuro que alli

estuviera eternamente,

si ese tonto de Pascual

á abrir la puerta no fuese.

Quién diablos me encerraria?

Es cosa que no se entiende...

No me volveré á meter

en otra tan facilmente!

Pobre Marqués! En su empresa

he pensado muchas veces...

Contento estará conmigo!

No es facil que consiguiese

llevarse la sin mi ayuda,

y es muy probable que espere

en Guadalajara, á que

con su dulce prenda llegue.

Deseo saber... (viéndose al espejo.) Santo Dios

tengo un tizon en la frente!

Voy á limpiarme. Rosita!

(viendo á Rosa que entra por la puerta del fondo.)

no quisiera que me viese.

(se dirige á abrir la puerta de la izquierda.)

ESCENA II.

ANTONIO, ROSA.

ROSA. Dónde va usted, don Antonio?

ANT. Ah, eres tú? (El diablo me lleve!)

ROSA. No abra usted la puerta...

ANT. Cómo?

ROSA. Está en su gabinete

durmiendo la señorita.

ANT. Durmiendo!

ROSA. Qué extraño tiene?

Es temprano.

ANT. (Lo que dice.)

ROSA. Si á usted algo se le ofrece,

yo voy á entrar.

ANT. No era nada.

(sentándose y tapándose la cara con el pañuelo.)

(Qué ganas de charlar tiene!)

ROSA. Está usted malo?

ANT. (con impaciencia.) No... si...

ROSA. Las muelas?

ANT. Mucho me duelen.

ROSA. Póngase usted algo.

ANT. (Vaya,

ahora declararse quiere,

qué respondo á sus requiebros

si cuando al fin llegue á verme?..)

ROSA. Calor le dará el pañuelo.

ANT. (quitandoselo.) No escosa. (Su amor la vende.)

ROSA. Ja, ja, ja.

ANT. (incomodado.) Vaya una risa!

ROSA. No he podido contenerme...

perdone usted... Ja, ja, ja!

ANT. Que no tengo me parece
ninguna danza de monos...
ROSA. No... pero espejo hay enfrente.
ANT. (No hay mas que tener paciencia.)
(levantándose y mirándose al espejo.)
Es verdad! Estoy decente...
Ja, ja, ja! Ni yo tampoco
con seriedad puedo verme. (vase Rosa riendo)

ESCENA III.

ANTOÑITO, PASCUAL.

PAS. Ja, ja, ja! (entrando.)
ANT. Pues está bien;
de qué ries?
PAS. Escuché
reirse á ustedes, y solté
la carcajada tambien...
Mas ya caigo; de su facha
burlándose estaba Rosa...
Vaya una cara graciosa!
Qué indina es esa muchacha!
ANT. Habrá un estúpido!
PAS. (Creo
que ella nunca le ha querido;
pero estaré prevenido
por si en renuncio la veo.
Estoy seguro que ahora
con mas cuidado ha de andar.)
A usted le vengo á buscar.
ANT. A mi! Para qué?
PAS. Media hora
hace que le está esperando
el Marqués.
ANT. Cómo, el Marqués!
PAS. Se asusta? No sé que es
lo que hoy aqui está pasando;
anda la gente atontada...
ANT. Cuéntame... (con interés.)
PAS. Todo les choca,
y abren un palmo de boca,
sin motivo, para nada;
la cosa mas natural
á nadie contarse puede...
No hay remedio, algo sucede,
ó yo soy un animal.
Hasta el amo hecho una hiel
hacerme quiere andar listo.
ANT. Hola! Si al Marqués has visto,
habrás hablado con él.
PAS. Toma, al punto que me vió
vino á mi con muy mal ceño,
y con grandísimo empeño
por usted me preguntó.
ANT. Le respondiste...
PAS. Cabales,
como encerrado le hallé...
Todo el lance le conté
con sus pelos y señales.
El hombre, se va al decir,
estaba amoscado un poco;
pero á la postre, tampoco
se hechó con gana á reir!
ANT. Y te diria tal vez
tambien de tu ama...
PAS. Lo creo;
que si volvió de paseo,
que si se acostó á las diez...
Nunca he visto averiguar

tan pesado... y es rumboso,
seis cuartos el muy roñoso
me dió para refrescar.
ANT. Poco fué.
PAS. Mejor con nada
quedaria, que es capricho.
Con que á Dios... Lo que yo he dicho,
(viendo que está distraido.)
está la gente atontada.
ANT. Mi frac! Obra maestra de Utrilla! (mirándose
sele)
Te dejaré jubilado,
cortándote lo manchado
servirás de casaquilla. (yéndose.)
PAS. A fé que está usted bonito!
Mire usted que irlé á encerrar!
Ya no querrá usted volar.
Es mucho don Antoñito!
(yéndose y deteniéndose al ver á César.)

ESCENA IV.

Dichos, CESAR.

CES. Don Antonio, espérese, (deteniéndose á Antoñi-
mucho de hallarle me alegro. to.)
ANT. Y yo tambien.
PAS. (Que hay tormenta
me parece, escucharemos.)
(el resto de la escena hace como que está arreglando
los muebles.)
CES. Usted me podrá decir...
ANT. Ahora no; mas pronto vuelvo.
CES. Ahora si, porque es urgente
lo que preguntarle quiero.
ANT. Tardaré cuatro minutos.
CES. No importa, de este aposento
sin contestarme no sale.
ANT. Tomándolo por empeño...
No me apriete usted la mano,
que me hace daño en los dedos.
PAS. (Duro en él.)
ANT. Sin estropearme
mejor nos entenderemos.
CES. Dónde se encuentra el Marqués?
Responda usted al momento.
ANT. Qué sé yo?
CES. Responda usted.
ANT. Satisfacerle no puedo.
Pascual sabrá, que á decirme
vino aqui que fuese á verlo.
PAS. Si, señor, en el jardin
le dejé hace un rato.
CES. (á Pascual) Bueno.
Usted por última vez (á Antoñito)
dónde le ha visto?
ANT. Recuerdo
confusamente que anoche...
Pero qué significa esto,
es usted inquisidor?
CES. En mi casa no durmieron
y necesito saber...
ANT. Con que me echaron de menos?
Una aventura amorosa,
ya conoce usted mi genio...
CES. Se está burlando de mi?
ANT. Yo no me burlo ni quiero.
CES. Mireme usted á la cara;
sesenta y dos años tengo...
ANT. Lo mismo me dá que tenga
sesenta y dos como ciento.

Si Rosa me quiere, qué tiene usted que ver con eso?

PAS. (Cómo que le quiere?)

ANT. Yo

sufro mucho de los nervios;

de verle con esa cara

me voy á poner enfermo.

Déjeme usted que me marche.

(viendo al Marqués que entra por el fondo.)

El Marqués! Gracias al cielo.

CES. Oh! Marqués!

(soltando á Antoñito y con alegría.)

PAS. Ahora nosotros

(agarrando á Antoñito del frac.)

que arreglar cuenta tenemos.

ANT. Quitate.

PAS. Hasta zanjarlas

á mi gusto, no le suelto.

ESCENA V.

CESAR, el MARQUÉS.

CES. Ya nos encontramos solos; présteme usted atención.

MAR. Y para qué?

CES. Para que

sepa que no me engaño;

que sé que mal caballero,

como un cobarde ladrón

trató usted de arrebatarme

villanamente mi honor.

MAR. Pero César...

CES. Debería

asesinarle á traición,

mas no quiero. Elija usted (sacando un par de

la que guste de las dos. pistolas.)

MAR. Un duelo!

CES. Y un duelo á muerte.

Salgamos.

MAR. No hallo razón;

las apariencias tal vez...

CES. Me han engañado? Mejor;

tengo gusto de morir

ó matar, es aprension!

MAR. Al fin nos entenderemos.

CES. No es necesario.

MAR. El furor

le ciega á usted. Si le diese

alguna satisfacion.

CES. He hablado ya con Lucia

y todo me lo contó,

con que, Marqués, concluyamos.

MAR. En buen hora; pronto estoy

á reñir; le mandaré

luego mis testigos.

CES. Oh!

para que hagan una farsa,

y á la primer esplosion

nos digan que hemos cumplido

como dos hombres de honor?

Juego el todo por el todo,

el mejor testigo es Dios.

MAR. Es costumbre.

CES. Que lo sea,

perdiendo la calma voy.

MAR. Te veras?

CES. Y si habla mucho

le tiro por el balcon.

MAR. A broma lo tomaré.

CES. Cómo á broma?

MAR.

Se pensó

que aceptaba el desafio?

No le hago tanto favor.

Usted sabe con quién habla

por ventura?

CES.

Voto á bríos!

Con quién hablo?

ESCENA VI.

Dichos, VALENTIN.

VAL. (entrando, á César.) Con el hijo

del tio Francisco Simon.

Es mentira? Niegue usted (al Marqués.)

el padre que le engendró.

MAR. Valentin!

VAL.

El mismo; el pueblo

me ha mandado en comision

á darle la enhorabuena:

diputado le nombró.

CES. Soberbio representante!

VAL. Mientras que la reunion

en la calle se dispersa,

á contar á César voy

su historia de usted.

MAR.

¿Mi historia?

VAL. Empiezo. En una bohardilla (á César.)

el señor Marqués nació,

donde estan haciendo el arco

nuevo en la Plaza mayor.

De limosna se la daban

á su padre... allí creció

recibiendo de su cuna

una digna educacion.

No es asi, señor Marqués?

Hácia el año treinta y dos

en una tienda de géneros

le dieron colocacion

muy decente. Estuvo en ella

hasta que al fin se mostró

la fortuna para él,

sin saber por qué razón,

favorable; algun dinero

no sé como se agenció,

el caso es que fué á la bolsa,

que en la bolsa le jugó,

y á la vuelta de seis meses

se encontró con un millon.

Desde entonces su caudal

ha ido creciendo; formó

compañias de caminos

de hierro... fué director

de dos ó tres sociedades

que el diablo se las llevó,

y...

MAR. Quiere usted acabar?

VAL. Si me falta lo mejor!

CES. Pero pronto.

VAL. Hace algun tiempo

que el buen Francisco murió.

Su hermana de usted quedaba (al Marqués.)

huérfana, sin proteccion;

pobre... Fué tan generoso (á César.)

que á su casa la llevó.

MAR. Basta ya.

CES.

Y con él pensaba

igualarme, vive Dios!

VAL. Para que nos ofendamos

motivo el Marqués no dió.
Es cierto que vino aquí
tan solo con la intencion
de burlarse de una pobre
niña llena de candor.
Pero eso no importa nada,
porque la cuenta se echó
de que con algunos miles
nos contentaba á los dos.

CES. Ya le conozco, Marqués.
Escuche usted quién yo soy.
No hay en mi familia grandes
de moderna creacion,
de labradores descendiendo;
fué mi padre labrador:
por mi gusto hice la guerra
al poder de Napoleon,
y en el año veintitres
fui el último defensor
que en las murallas de Cadiz
tuvo la Constitucion.
Contempla usted estas canas?
Ninguno las ultrajó.
Las cintas que llevo aquí
las gané con mi valor,
en Bailen y el Trocadero,
en San Marcial y Aragon.
Tome usted esa pistola.

MAR. Bien; primero usted y yo,
y despues .. (señalando á **Valentin**.)

VAL. He comprendido.

CES. Deseche usted el temor,
porque le voy á apuntar
en medio del corazon.

VAL. Alto. (deteniéndolos al salir.)

CES. Quita! (rechazándole.)

VAL. Hay mucha gente
en la calle, y es mejor
que á las diez, en el jardin,
zanjemos esta cuestion.

CES. No espero.

VAL. Se lo suplico.

CES. Bien.

VAL. (A las ocho iré yo.)
(ap. al Marqués dándole la mano.)

ESCENA VII.

VALENTIN, LUCIA, despues.

VAL. Si, Marqués, me has ofendido
en lo que yo mas queria...
Triste venganza la mia,
suya lo culpa no ha sido.
Ella!

LUC. Valentin! (saliendo.)

VAL. Yo soy,
yo, que á mi palabra fiel,
vengo á darla este papel;
el dos de febrero es hoy.
Hoy debiéramos casarnos;
estaba dispuesto todo;
mas se arregló de otro modo
y es preciso separarnos.
No haga usted esos extremos,
y tenga calma, por Dios,
yo la juro que los dos
satisfechos quedaremos.

LUC. Ah!

VAL. No vengo á reclamar

la dicha que me ha quitado;
no señora, estoy vengado,
y la quiero perdonar.
Fué justo su proceder,
hizo bien en engañarme,
lo merezco, por fiarme
en palabras de muger.

LUC. De su language me admiro!

VAL. Usar de otro no pudiera,
á no ser que usted quisiera
que yo me pegase un tiro;
es verdad, fuera mas breve
tan bonito desenlace,
mas por amor nadie lo hace
en el siglo diez y nueve.

Algo en mi talento fio;
me deja usted? Buen provecho,
me quedo tan satisfecho,
mire usted como me rio.

LUC. Valentin!

VAL. En conclusion
ya nada que ver tenemos,
con que... amigos quedaremos;

tome usted su medallon;
sabe lo que en este mes
por su cariño he sufrido?

LUC. Guárdelo usted, se lo pido.

VAL. Dèselo usted al Marqués.

LUC. Qué desgraciados los dos
nacimos!

VAL. Niña y hermosa,
aun puede ser muy dichosa.

LUC. No.

VAL. Qué sabemos? A Dios! (marchándose.)

LUC. No se marchará usted así.

VAL. Si piensa que algun despecho...

LUC. No importa, tengo derecho
para que me oiga usted á mi.

Acusarme de falsia
de ese modo tan cruel?

Hacer alarde de fiel
cuando traidor me vendia!

Ya de sufrir estoy harta
conducta tan singular;
me puede usted explicar
qué significa esta carta?

VAL. Para don Antonio ha sido; (viéndola.)
siempre me lo suplicaba,
y á su novia contestaba
por él.

LUC. Con que me ha mentido?
Pero usted por qué tardó
tanto?

VAL. Venir creia
cuando el Marqués, y aquel dia
mi madre enferma cayó;
nadie puede figurarse
mi tortura, mis desvelos,
viendo á la par de mis celos
la enfermedad agravarse!
No miento, mireme usted;
en mi faz desencajada
está la huella grabada
del llanto que derramé.
Creí que la fuese grato
que con mi madre estuviera,
y que usted mejor quisiera
no verme, que verme ingrato.
Por eso con alma fuerte

con mi deber he cumplido...
 mire usted en mi vestido
 las señales de su muerte!

LUC. Disculpable es mi locura,
 conozco que le ofendi.

VAL. Dos días después presa fui
 de maligna calentura
 que no ha cedido hasta ayer,
 y mi primer diligencia
 al salir de mi dolencia
 fué venirle á usted á ver.

LUC. Oh! Bien.

VAL. Usted ambiciosa...

LUC. Qué?..

VAL. Ser Marquesa ha querido,
 mas conmigo hubiera sido
 de seguro mas dichosa...

LUC. Tomar venganza creí;
 que en mi ambicion no hay desdoro,
 yo no quiero mas tesoro
 que la tierra en que nací.

VAL. No estaba usted agraviada?

LUC. Nunca pude presumir...

VAL. Todo lo mandé á decir.

LUC. Pero no me han dicho nada.

VAL. Quién ha podido ocultarlo?

LUC. El Marqués, bien claro está.

VAL. Y aguardándome estará?
 Soy feliz, voy á matarlo;
 ni una palabra por Dios.

LUC. Mire usted la angustia mia

VAL. En este mundo, Lucia,
 ya no cabemos los dos.

ESCENA VIII.
 LUCIA, CESAR, después.

LUC. Valentin! Ya se ha marchado;
 una muerte por mi causa!
 Jamás lo consentiré;
 de qué manera evitarla?

CES. (Pobrecilla!)(alto.) Cómo estás?
 Te encuentras mas consolada?
 Responde pronto; no sabes
 que no me gustan las lágrimas?

LUC. Si, señor; pero no puedo
 á mi pesar sofocarlas.

CES. (Ya se vé, con mis arranques
 he conseguido asustarla.)
 Te vas á poner enferma;
 debes de tener mas calma.
 Conozco que estuve anoche
 algo duro; me cegaba
 la cólera; yo no quiero
 que estés conmigo enojada.

LUC. Era justo.

CES. No era justo.
 Vamos, mirame á la cara,
 tranquila, así. No es tan grande,
 como parece, tu falta.

LUC. Usted sabe.

CES. Sé que estuvo
 anoche en Guadalajara
 esperándote el Marqués,
 mientras su amigo se hallaba
 seguro aqui; que volviste
 por tu voluntad á casa...
 No ha conseguido su intento
 lo demas no importa nada.

LUC. Mas vale no recordar
 eso nunca.

CES. Al leer tu carta,
 toda la sangre á la frente
 se me subió; si algo tardas;
 me vuelvo loco; Lucia,
 no te inspiro confianza?
 Tú no conoces mi genio;
 son ásperas mis palabras
 y no he podido cambiar
 los modales de campaña;
 pero todo esto no tiene
 nada que ver con el alma.
 Debajo de esta apariencia
 tan rústica y ordinaria,
 encuentras un corazón
 como la cera mas blanda.

LUC. Padre mio!

CES. Pobre niña,
 tan inocente y tan cándida,
 tú no conoces los riesgos
 que en el mundo te amenazan.
 Cuando tengas una pena
 ven á tu padre á contarla.
 Dónde mejor que en mi pecho
 puedes llorar tu desgracia?

LUC. Es verdad!

CES. (levantándose.) Eh! me enternezco...
 de conversacion ya basta.

LUC. Llora usted?

CES. De qué supones
 esa simpleza? Caramba!
 Bien se rieran de mi
 los antiguos camaradas
 si me viesen... Hasta luego;
 un abrazo, y ten cachaza;
 en tanto que viva yo
 no te apures tú por nada. (se oye un tiro.)

LUC. Ah!

CES. Ese tiro? No entiendo...

LUC. Si, Valentin que trataba
 de provocar al Marqués.

CES. Como si yo no bastara!
 Quién le ha mandado meterse
 en camisa de once varas?..

LUC. Veamos...

CES. Porque soy viejo
 por eso me tienen lástima,
 han pensado que los años
 al corazón le importaban!

ESCENA IX.
 Dichos, ROSA, después ANTOÑITO, PASCUAL.

ROSA. Señor, señor! (entrando precipitadamente)

CES. Qué sucede?

ROSA. Acuda usted al momento,
 don Antonio está muy malo!

CES. Muy malo! Y de qué?

ROSA. De miedo,
 pero aqui le trae Pascual.

LUC. Acaso por él sabremos...

(Antoñito sale apoyado en el brazo de Pascual)

CES. Qué sucede, don Antonio?

ANT. Ay! á Rosa.) Acércame un asiento.
 Has visto si estoy herido? á Pascual.)

PAS. No.

ANT. Pues del susto me muero.

LUC. Y Valentin?

CES. Y el Marqués?
 ANT. Qué tengo que ver con ellos?
 CES. Entonces cuéntanos tú... (á Pascual.)
 PAS. El señor iba corriendo
 por el campo...
 ANT. Porque él
 con una vara de acebo
 me seguía.
 PAS. Si, una broma.
 El asunto es que le vieron
 unos toros que pastaban
 á espaldas del cementerio,
 que le atraparon del frac
 y le recogí del suelo.
 CES. Pero el Marqués...?

ESCENA X.

Dichos, VALENTIN.

VAL. Para Francia
 en este mismo momento
 sale.
 LUC. Bien.
 CES. (bajo á Valentin.) Tú quedarías
 como un hombre!
 VAL (bajo á César.) Por supuesto,
 le dejo bien castigado.
 Está herido.
 CES. (dándole la mano.) Bueno, bueno!
 Me encargó que le dijese (alto á Antoñito.)
 á usted, se quede en el pueblo
 hasta que pueda mandarle
 renuncia del nombramiento
 de diputado, que en él
 los electores han hecho.
 ANT. No me acomoda; me marcho
 ahora mismo. (llamando., Ginés, Pedro,
 mi maleta.
 CES. Pero...
 ANT. Nada,
 ni un instante me detengo;
 cruz y raya, allá en Madrid
 me aliviaré de los nervios.
 PAS. Así me gusta; le ha sido
 muy provechoso el encierro.

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos ANTOÑITO.

CES. Te has portado, ya lo sabes, (á Valentin, dán)
 puedes contar con mi afecto. *dole la mano.*
 Supongo que con nosotros
 te quedarás.
 VAL. Hoy les dejo
 á ustedes; si alguna vez
 en algo servirles puedo...
 No guardo ningun rencor, (á Lucia.)
 son nobles mis sentimientos...
 aunque su esposo no sea
 verla feliz es mi anhelo.
 CES. No le respondes?
 LUC. (á Valentin.) Conozco
 que injustos fueron mis celos.
 Aquí tiene usted mi mano,
 hoy somos dos de febrero.
 VAL. Lucia!..
 LUC. Me perdona usted?
 VAL. Oh! si, si.
 CES. Lo estaba viendo;
 despues de tantos disgustos
 ya estamos todos contentos.
 ROSA. Y nosotros! (á Pascual.)
 PAS. Lo que quieres
 es que me trague el anzuelo.
 CES. Valentin, hazla dichosa;
 mas que la vida te entrego.

FIN DE LA COMEDIA.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS
 DEL REINO.—Aprobada en sesion del 10 de no-
 viembre de 1849.—*Baltasar Anduaga y Espinosa.*—*Es copia del original censurado.*

Madrid, 1850.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA,
 calle del Duque de Alba, núm. 13

ESCENA ULTIMA.

Dichos, menos Antonio.

Cas. Te has portado, ya lo sabes, (á Valentin) como un hombre.

¿Puedes contar con mi afecto, hijo de la madre?

Supongo que con nosotros le quedará.

Hoy les dejo á ustedes; si alguna vez en algo servirles puedo...

No guardo ningún rencor (á Valentin).

Son nobles mis sentimientos...

¿Aunque un esposo no sea, verla feliz es mi anhelo.

Cas. No le respondes?

Luc. (á Valentin.) Conozco que justos fueron mis celos.

Aquí tiene usted mi mano, hoy somos dos de febrero.

Val. Lucía...

Luc. Me perdona usted?

Val. Oh! sí, sí.

Cas. Lo estaba viendo después de tantos disgustos.

Ya estamos todos contentos.

Boas. Y nosotros! (á Pascual.)

Pas. Lo que quiere es que me trague el anzuelo.

Cas. Valentin, habla dichosa, mas que la vida le entrego.

FIN DE LA COMEDIA.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO.—Aprobada en sesión del 10 de noviembre de 1853.—Baltasar Arduaga y Espinosa.—Es copia del original censurado.

Alcázar, 1853

IMPRESA DE VICENTE DE LARREA.

Calle del Duque de Alba, núm. 19.

En esta imprenta se vende el presente drama.

El precio de cada ejemplar es de 10 rs.

En las librerías de la ciudad.

En las librerías de provincias.

En las librerías de Ultramar.

En las librerías de la Península.

En las librerías de la América.

En las librerías de la Europa.

En las librerías de la Asia.

En las librerías de la África.

En las librerías de la Oceanía.

En las librerías de la Antártida.

En las librerías de la Galáxia.

En las librerías de la Nebulosa.

En las librerías de la Estrella.

En las librerías de la Luna.

En las librerías de la Tierra.

Cas. Y el Marqués...
Art. Qué tengo que ver con ellos?
Cas. Entonces cuéntanos lo... (á Pascual.)
Pas. El señor iba corriendo por el campo...
Art. Porque él...
con una vara de acebo...
me seguía.
Pas. Si una promesa...
El asunto es que le vieron unos toros que pasaban á espaldas del cementerio...
que le atraparon del frac...
y le recogió del suelo...
Cas. Pero el Marqués...

ESCENA X

Dichos, Valentin, Juan, María, Pascual.

Val. Para Francisco...

en este mismo momento sale.

Luc. Bien.

Cas. (bajo á Valentin.) En quedarias como un hombre!

Val. (bajo á Cas.) Por supuesto, le dejo bien castigado.

Esta tarde...

Cas. (dándole la mano.) Bueno, bueno, me encargó que le diese (bajo á Antonio.)

a usted, se queda en el pueblo hasta que pueda mandar...

renuncia del nombramiento...

de diputado, que en él...

los electores han hecho...

Art. No me acomoda me marcho...

ahora mismo. (llamando á Cas.)

mi malicia...

Cas. Pero...

Art. En un instante me adelanto...

cray y ray, allá en Madrid...

me envían de los nervios...

Pas. Así me gusta; lo he sido...

¡muy provocoso el encierro!

Art. ¿Qué?

Cas. ¿Qué?

Art. Señor, señor, ¿qué?

Cas. Acuda usted...

Cas. Muy mal...

Art. ¿Qué?

Art. Acuda por...

Cas. Que...

Art. ¿Qué?

Pas. No.

Art. ¿Qué?

Art. ¿Qué?

El vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5	Juan de Padilla, o. 6 cuadros.	3 11	La Penitencia en el pecado, t. en 3.	3 6
El padre del novio, t. 2.	2 4	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16	La Posada de la Madona, t. en 4 y prólogo.	4 9
El terremoto de la Martinica, t. 5.	2 12	Julian el carpintero, t. 3.	3 6	Lo primero es lo primero, t. 3.	2 5
El fastidio ó el conde Berford, t. 2.	1 5	Juana Grey, t. 5.	2 8	La Pupila y la péndola, t. 1.	2 6
El Angel de la guarda, t. 3.	3 8	Juzgar por apariencias, o. 3.	3 6	La protegida sin saberlo, t. 2.	1 6
El marido de la favorita, t. 5.	2 11	Jugar cen fuego, t. 2.	1 3	Los Pasteles de Maria Michon, t. 2.	1 7
El cartero, t. 5.	3 10	Julio César, o. 5.	2 15	Los Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7
El alguacil mayor, t. 2.	2 5			La Posada de Currillo, o. 1.	2 3
El cardenal y el judio, t. 5.	3 12	La Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8	La Perla sevillana, o. 1.	3 3
El naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3 11	La Alqueria de Bretaña, t. 5.	7 12	La Primera escapatoria, t. 2.	2 4
El mercado de San Pedro, t. 5.	4 9	La Barbera del Escorial, t. 1.	2 3	La Prueba de amor fraternal, t. 2.	3 5
El Espósito de Ntra. Sra. t. 1.	1 6	La Batalla de Clavijo, o. 1.	4 4	La Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5
El último dia de Venecia, t. 5.	2 9	Los contrastes, t. 1.	2 5	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4
El amigo intimo, t. 1.	2 3	La Conciencia sobre todo, t. 3.	2 4	La Reina Sibila, o. 3.	2 6
El artículo 960, t. 1.	2 3	La cocinera casada, t. 1.	3 4	La Reina Margarita, t. en 6 actos.	7 17
El tio y el sobrino, t. 1.	3 4	Las Camaristas de la Reina, t. 1.	7 6	La Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4
Enrique de Valois, t. 2.	2 10	La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	Los Soldados del rey de Roma, t. 2.	2 7
El pronunciamiento de Triana, o. 1.	2 9	Las colegialas de Saint-Cyr, t. 5.	2 7	Los Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1 14
El hombre cachaza, o. 3.	3 4	La Cantinera, o. 1.	1 6	La Taza rota, t. 1.	2 3
El Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	La Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	La Tercera dama duende, t. en 3.	2 11
El marino, t. 5.	2 8	La Conquista de Murcia, por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	La Toca azul, t. en 1.	3 7
El cómico de la legua, t. 5.	3 10	La Calderona, o. 5.	3 8	La vida por partida doble, t. 1.	5 3
El vampiro, t. 1.	2 7	La Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	La Viuda de 15 años, t. 1.	3 2
El ciudadano Marat, t. 4.	3 18	La Caza del Rey, t. 1.	2 6	La Victima de una vision, t. 1.	4 5
El zapatero de Jerez, o. 4.	3 3	La Capilla de S. Magin, o. 4.	3 4	La Roca encantada, o. 4.	2 6
El heredero del Czar, t. 4.	2 10	— La Cadena del crimen, t. 5.	5 9	La batalla de Bailen, zarzuela, o. 2.	2 8
El delator ó la Berlina del Emigrado, t. 5.		La Campanilla del diablo, t. 4 y prólogo. Magia.	5 13	Los Reyes magros, o. 1.	5 8
Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	Los celos, t. en 3.	3 5	La Mano de Dios, o. 3.	2 7
El nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	7 16	Las cartas del conde-duque, t. en 2.	1 7	La Moza de meson, o. 3.	2 9
		La Cuenta del Zapatero, t. en 1.	2 6	Los Pecados capitales, magia, o. 4.	9 9
		Los dos Fóscares, o. 5.	1 11	Los hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 13
		La dicha por un anillo y mágico rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	La guerra de las mugeres, t. 10 cuad.	6 18
		Los dos ángeles guardianes, t. 1.	1 3	Los Hijos del tio Tronera, o. 1.	3 3
		Los Dos maridos, t. 1.	3 3	Los Dos rivales, o. 3.	2 9
Fausto de Underwal, t. 5.	1 13	La Dama en el guarda-ropa, o. 1.	2 4	La Jorobada, t. 1.	3 6
Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3 7	La Feria de Ronda, o. 1.	2 8	La muger de un proscrito, t. 5.	3 6
Fernando el pescador ó Málaga y los franceses, o. 3 actos y 10 cuad.	3 15	La Felicidad en la locura, t. 1.	1 5	La calumnia, t. 5.	3 4
		La Favorita, t. en 4.	3 10	La tia y la sobrina, o. 1.	3 9
		La Gaceta de los tribunales, t. en 1.	3 4	Los percances de un carlista, o. 1.	3 5
		La Hija de Cromwell, t. en 1.	2 5	La Serenata, t. 1.	4 12
		La Hija del bandido, t. 1.	1 4	Laura, (prólogo, epílogo), o. 5.	2 7
		La Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Los cabezudos ó dos siglos despues, t. 1.	1 3
Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11	La Hermana del soldado, t. 5.	2 9	La fineza en el querrer, o. 3.	3 4
Gustavo VVasa, o. 5.	2 16	La Hermana del carretero, t. 5.	2 10	La Sesentona y la colegiala, o. 1.	3 3
Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9	Las Huérfanas de Amberes, t. 5.	2 10	Los desposorios de Inés, o. 3.	2 6
Guardapié III: ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3 5	La Hija del Regente, t. 5.	3 13	La madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 3
Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3 7	Las Hijas del Cid y los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	La Sombra de un amante, t. 1.	2 9
Geroma la castañera, zarzuela.	1 3	La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Lazaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	9 13
		La Herencia de un trono, t. 5.	2 11	La Abadia de Castro, t. 7 cuadros.	2 10
		Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	La Rama de encina, t. 5.	2 15
		La Ilusion ministerial, o. 3.	3 9	Latreaumont, t. 5.	2 22
		La Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Los dos cerrageros, t. 3.	3 5
Hasta los muertos conspiran, o. 3.	2 11	La Juventud del emperador Carlos V., t. 2.	2 5	La honra de mi madre, t. 3.	2 9
Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2 8	Laura de Monroy, ó los dos Maestres, o. 3.	2 8	La castellana de Laval, t. 3.	5 3
Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3 5	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8	Los penitentes blancos, t. 2.	3 4
Halifax, ó picaro y honrado, t. en 3. y un prólogo.	2 9	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2 5	La loca, t. 4.	3 5
Hombre tiple y muger tenor, o. 4.	5 5	La Ley del embudo, o. 1.	4 4	Las dos hermanas, t. 2.	2 8
Honor y amor, o. 5.		La Muger eléctrica, t. 1.	2 3	La Cruz de Malta, t. 3.	2 8
		La Modista alferez, t. 2.	3 6	— La Esmeralda, ó Ntra. Sra. de Paris, d. t. en cuadros.	2 5
Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4	Los Mosqueteros de la Reina, t. 3.	3 8	La hija del abogado, t. 2.	1 4
Ilusiones, o. 1.	1 4	La Mano derecha y la mano izquierda, t. 4.	3 11	La herencia de un valiente, t. 2.	1 3
Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.	4 4	Los misterios de Paris, primera parte t. 6 cuadros.	6 14	Los dos ladrones, t. 1.	2 5
		Idem segunda parte, t. 5 cuadros.	8 16	La Cabeza á pájaros, t. 1.	2 8
		Los Mosqueteros, t. 6 cuadros.	2 14	La Cruz de Santiago ó el Magnetismo, t., en 3 a. y un prólogo,	1 3
Jorge el armador, t. 4.	3 11	La Marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	La viva y la difunta, t. 1.	6 13
Juí que jembra, o. 1.	3 6	La Noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Los Trabucaires, o. 5.	4 10
José Maria, ó vida nueva, o. t.	1 7	La Opera y el sermon, t. en 2.	3 6	La Quinta de Verneuil, t. 5.	2 9
Juan de las Viñas, o. t.	1 6	La Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Los malos consejos, ó en el pecado la penitencia, t. 3.	3 3
				La limosna y el perdon, o. 1.	2 5
				La marquesa de Seneterre, t. 3.	
				Las desgracias de la dicha, t. 2.	
				La banda roja, o. 3.	

4								
La cadena, t. 5.	2	8	Percances matrimoniales, o. 3.	3	3	Una estocada, t. 2.	2	6
Los celos de una muger, 3.	5	5	Por casarse! t. 1.	2	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2	4
Las ferias de Madrid, o. 6 cuadros.	9	14				Un soldado de Napoleon, t. en 2.	3	4
La selva del diablo, t. 4.	2	15				Un casamiento provisional, t. en 1.	3	4
La hora de centinela, t. 1.	2	8				Una audiencia secreta, t. en 3.	2	9
Las dos emperatrices, t. 3.	3	8	Quién será su padre? t. en 2.	2	5	Un quinto y un párbulo, t. en 1.	2	3
La quinta en venta, o. 3.	1	5	¿Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Un mal padre, t. en 3.	4	4
La corte y la aldea, o. 3.	2	8	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Un rival, t. en 1.	1	4
La soboyana ó la gracia de Dios, t. 4	4	8				Un marido por el amor de Dios, t. 1.	2	3
			Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Un amante aborrecido, t. en 2.	2	5
			Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Una intriga de modistas, t. 1.	8	
			Roberto Hobart, ó el verdugo del rey, o. 3 actos y prólogo.	3	6	Una mala noche pronto se pasa, t. 1	2	1
Mauricio, ó la favorita, t. 2.	2	5	Ruel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	15	3	Un imposible de amor, o. 3.	3	8
Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	Ricardo el negociante, t. en 3.	1	9	Una noche de enredos, o. 1.	2	3
Muerto civilmente, t. 1.	2	3	Recuerdos del 2 de mayo, ó el ciego de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un marido duplicado, o. 1.	3	4
Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1	1	3	Rita la española, t. 4.	3	7	— Una casa de baños, o. 3.		
Mi vida por su dicha, t. 3.	3	5				Una causa criminal, t. 3.	6	6
Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio t. 5.	5	8				Una reina y su favorito, t. 5.	3	16
Martin y Bamboche, ó los amigos de la infancia, t. 9 cuadros.	4	12				Un rapto, t. 3.	1	11
Mateo el veterano, o. 2.	2	7	Si acabarán los enredos? o. 2.	3	4	Una encomienda!, o. 2.	2	5
Marco Tempesta, t. en 3.	2	5	Sin muger y sin empleo, o. 1.	2	3	Una romántica, o. 1.	3	3
Maria de Inglaterra, t. 3.	2	11	Santi boniti barati, o. 1.	2	4	Un Angel en las boardillas, t. 1.	1	3
Margarita de York, t. 3.	3	11	Ser amada por si misma, t. 1.	1	3	Un enlace desigual, o. 3.	4	5
Maria Remont, t. 3.	4	7	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3	4	Una dicha merecida, o. 1.	1	4
Mauricio ó el médico y la huérfana, t. 2.	3	4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3	11	Una crisis ministerial, t. 1.	2	13
Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2	5	Una noche de Máscaras, o. 3.	4	7
Monge seglar, o. 5.	3	7				Un insulto personal, ó los dos cobardes, o. 1.	2	4
Miguel Angel, t. 3.	2	11				— Un desengaño á mi edad, o. 1.	2	4
Megani, t. 2.	2	6	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	3	7	Un poeta, t. 1.	2	5
			Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	1	5	Un hombre de bien, t. 2.	6	6
			Trapisondas por bondad, t. en 1.	3	5	Una deuda sagrada, t. 1.	1	4
Ni ella es ella, ni él es él, ó el capitán Mendoza, t. 2.	4	4	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2	5	Yo por vos y vos por otro! o. 3.	4	5
No ha de tocarse á la reina, t. 3.	2	3	Valentina Valentona, o. 4.	2	7	Ya no me caso, o. 1.	1	5
Nuestra Señora de los Avismos, ó el castillo de Villemeux, t. 5.	3	7	— Vengar ofensas de amor, o. 4.	3	6			
Nunca el crimen queda oculto á la Justicia de Dios, t. 6 cuadros.	4	8	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Ntra. Sra. t. 5 a. 1 pról.	4	11			
Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 3.	4	11						
No hay miel sin hiel, o. 3.	3	5	Un buen marido! t. 1.	1	3			
No mas comedias, o. 3.	3	5	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	2			
No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un Juan Lanás, t. 1.	2	8			
No hay mal que por bien no venga, o. 1.	3	4	Una cabeza de ministro, t. 1.	2	5			
Ni por esas! o. 3.	4	4	Una noche á la intemperie, t. 1.	1	1			
			Un bravo como hay muchos, t. 1.	1	3			
Ojo y nariz! o. 1.	1	3	Un diablillo con faldas, t. 1.	1	2			
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un pariente millonario, t. 2.	3	6			
Otra noche toledana, ó un caballero y una señora, t. 1.	1	1	Un avaro, t. 2.	2	4			
			Un casamiento con la mano izquierda, t. 2.	2	4			
			Un padre para mi amigo, t. 2.	2	4			
			Una broma pesada, t. 2.	3	5			
Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2	5			
Perder y ganar un trono, t. 1.	2	3	Un dia de libertad, t. 3.	7	4			
Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Uno de tantos bribones, t. 3.	9	5			
Perder el tiempo, o. 1.	2	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5	4			
Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	3	8			
Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Un error de ortografía, o. 1.	2	3			
Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. en 3.	2	10	Una conspiración, o. 1.	1	5			
Por no escribirle las señas, t. en 1.	3	3	Un casamiento por poderes, o. 1.	3	3			
Por tenerle compasión, t. 1.	2	2	Una actriz improvisada, o. 1.	2	3			
— Padecer por semejanza, ó el robo de la silla-correo, t. 3.	2	18	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2	4			
Por quinientos florines, t. 1.	3	4	Un motin contra Esquilache, o. 3.	2	9			
Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	3	Un corazon maternal, t. 3.	2	5			
Por ocultar un delito, aparecer criminal, o. 2.	3	4	Una noche en Venecia, o. 4.	2	12			
			Un viaje á América, t. 3.	2	8			
			Un hijo en busca de padre, t. 2.	5	5			

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las Mujeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres.

Las letras O y T que acompañan á cada título, significan que la comedia es original ó traducida.

En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á D. Ignacio Boix y D. Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama.

Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor, y en casa del EDITOR, calle del Duque de Alba, n. 13.

En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

PRECIOS EN MADRID.

Las de la Biblioteca: En un acto, á 3 rs. En 2, 3 ó mas actos, 4 rs.

En Provincias abonarán UN REAL MAS por razon de portes.

Las que pertenecen al Museo dramático: En un acto, á 3 rs. En dos actos, á 4 rs. En tres ó mas actos, á 6 rs.

Las de la Galeria de Boix: En un acto, á 3 y 4 rs. En dos actos, á 5 y 6 rs. En tres ó mas actos, á 6 y 8 rs.

MADRID: 1850.

IMPRESA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.